

**EL HABITANTE DE LA CALLE CONTADO A DOS
VOCES: UNA ETNOGRAFÍA DE LAS CALLES**



CARLOS ALBERTO NOREÑA AGUIRRE

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
MEDELLÍN – AGOSTO DE 2009**

EL HABITANTE DE LA CALLE CONTADO A DOS VOCES: UNA ETNOGRAFÍA DE LAS CALLES

TRABAJO DE GRADO
PARA OPTAR AL TÍTULO DE
ANTROPÓLOGO

REALIZADO POR

CARLOS ALBERTO NOREÑA AGUIRRE

ASESOR

EDGAR BOLÍVAR

ANTROPOLOGO DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA



**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
MEDELLÍN – AGOSTO 2009**

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	8
INTRODUCCIÓN	9
1. PRIMERA VOZ.....	12
1.1 ANTECEDENTES DE LA ANTROPOLOGÍA URBANA	12
1.2 LA CIUDAD DE MEDELLÍN Y LOS PLANES DE DESARROLLO	24
1.2.1 PLAN DE DESARROLLO DEL ALCALDE SERGIO NARANJO 1995-1997 “EN EQUIPO CON USTED”	24
1.2.2 PLAN ESTRATÉGICO PARA MEDELLÍN Y EL ÁREA METROPOLITANA 1997-2015	25
1.2.3 PLAN DE DESARROLLO DEL ALCALDE JUAN GÓMEZ MARTÍNEZ “POR UNA CIUDAD MÁS HUMANA” 1998-2000	25
1.2.4 PLAN DE DESARROLLO DEL ALCALDE LUIS PÉREZ “MEDELLÍN COMPETITIVA, HACIA UNA REVOLUCIÓN CIUDADANA” 2000-2003	26
1.2.5 PLAN DE DESARROLLO DEL ALCALDE SERGIO FAJARDO “MEDELLÍN COMPROMISO DE TODA LA CIUDADANÍA” 2004-2007	27
1.2.6 PLAN DE DESARROLLO DEL ALCALDE ALONSO SALAZAR “MEDELLÍN ES SOLIDARIA Y COMPETITIVA” 2008-2011	30
1.3 EL CENTRO DE LA CIUDAD.....	31
1.3.1 PERÍMETRO DEL CENTRO DE MEDELLÍN.....	32
1.4 CENSO SECTORIAL DE HABITANTES DE LA CALLE EN MEDELLÍN ...	33
1.5 CENTRO DÍA	35
1.5.1 LA EXPERIENCIA DE CENTRO DÍA.....	35
1.6 UNA PROPUESTA DE REDUCCIÓN DE DAÑOS	37
1.7 SISTEMA DE ATENCIÓN AL HABITANTE DE CALLE	39
1.7.1 COMPONENTE: UNO INTERVENCIÓN EN CALLE	39
1.7.2 COMPONENTE DOS: ATENCIÓN BÁSICA EN PATIOS	41
1.7.3 COMPONENTE TRES: INCLUSIÓN Y RE-SOCIALIZACIÓN EN MEDIO SEMI-ABIERTO	42
1.7.4 PERFIL ACTUAL DEL HABITANTE DE LA CALLE.....	44
2. SEGUNDA VOZ	53
2.1 POR QUÉ EL RELATO	53

2.2	ÁNGELA R	56
2.2.1	PRESENTACIÓN EN IMÁGENES.....	56
2.2.2	EL RELATO:	59
2.2.3	EL PATIO: UN DÍA PERDIDO.....	62
2.2.4	EL HABITANTE DE LA CALLE: ESTA RECAÍDA ME LA PAGAN PORQUE ME LA PAGAN	66
2.2.5	CUANDO VOLVÍ A SOPLAR SE ABRIERON DE NUEVO PUERTAS...PERO DESPUÉS NO	68
2.2.6	RELATO DE “JUAN” DE LA CALLE. POR ÁNGELA R.....	70
3.	A MANERA DE CIERRE	73
	GLOSARIO.....	80
	BIBLIOGRAFIA	84

ANEXO N° 1 ÁNGELA R

TABLA DE IMÁGENES

Imagen N°:1.1. Parque de las esculturas.....	31
Imagen N°:1.2.Perimetro administrativo del Centro de la ciudad.....	32
Imagen N°: 2.1.Patio Centro Día uno zonas húmedas.....	63
Imagen N°: 2.2. Patio Centro Día uno.....	65

TABLA DE GRAFICOS Y CUADROS

Tabla de Grafico N°:1.1. Actividades económicas del Habitante de la calle.....	34
Tabla de Grafico N°:1.2. Personas atendidas en Carpas.....	40
Tabla de Grafico N°:1.3. Personas contactadas por los Equipos de calle.....	41
Tabla de Grafico N°:1.4. Personas atendidas en Centro Día uno.....	42
Tabla de Grafico N°:1.5. Personas atendidas Centro 24 horas.....	42
Tabla de Grafico N°:1.6. Personas atendidas en Centro Día cuatro.....	43
Tabla de Grafico N°:1.7. Personas atendidas en Centro Día cinco.....	44
Tabla de Grafico N°:1.8. Distribución según edades del habitante de la calle.....	45
Tabla de Grafico N°:1.9. Estado civil del habitante de la calle.....	45
Tabla de Grafico N°:1.10. Nivel academico del habitante de la calle.....	46
Tabla de Grafico N°:1.11. Lugar de Procedencia del habitante de la calle.....	46
Tabla de Grafico N°:1.12. Tiempo viviendo en la calle del habitante de calle	47
Tabla de Cuadro N°:1.13. Droga de consumo según tiempo viviendo en la calle.....	48

Dedico es trabajo a: Juan Guillermo Molina, Martha Vélez, Y Giovanni Méndez, Quien por ser el último no es el menos importante.

*Agradezco especialmente a
Edgar Bolívar por sus aportes respetuosos y coherentes*

Para la entrega final de este informe.

“Al escribir, el Antropólogo presenta ante otros la realidad que describe; la transforma en un objeto antropológico que expone para una discusión y propone para la comparación. Se ve de esa forma obligado a sistematizar datos, que en la vida diaria, se presentan de manera dispersa y discontinua. A solicitar a sus interlocutores el establecimiento de relaciones que no hubiesen establecido anteriormente por sí mismos o a inferirlas él mismo a partir de observaciones dispersas... Así, los datos que se encuentran en ciertos textos antropológicos muchas veces no existen en las sociedades reales más que de forma virtual. En definitiva, el Antropólogo suele construir una coherencia de la que está seguro es subyacente a los hechos, pero que conserva sin embargo el carácter de una hipótesis inductiva (En, Marc Augé. 2007:51).”

PRESENTACIÓN

“El habitante de calle contado a dos voces: una etnografía de las calles” expone por una parte los cambios en la espacialidad física del Centro de la ciudad en la última década y la forma como la administración municipal ha intervenido el tema del habitante de la calle. Pero además expone a esos otros quienes por prejuicios sociales la mayoría de veces son vistos como algo anómalo carente de sentido, a través de la voz de Ángela R una persona entre tantas que se encuentran en las calles y se hacen llamar con este calificativo.

En suma a continuación retomo la relación de algunos indicios de la experiencia del *sistema de atención al habitante de la calle adulto Centro Día* de la Secretaria de Bienestar Social de Medellín, la incertidumbre que me genera encontrarme con personajes como *Ángela R* cada vez más frecuentes en las calles y el proceso de masificación de toda ciudad:

“Para observar y reafirmar como una estructura antropológica intemporal sin perder su frescura virginal, se actualiza vigorosamente aquí y allá a través de minúsculas manifestaciones. Una estructura que se desarrolla de manera infinitesimal en la vida de todos los días, hasta volverse una figura emblemática en la cual cada uno de nosotros puede reconocerse (En, Maffesoli.2004:14-15)”.

Estructura antropológica la cual sería vano no tener en cuenta a la hora de exponer ese acto creador que es el registro etnográfico de aquellos micro mundos compilados de las estructuras urbanas, pero en términos universales.

PALABRAS CLAVES: Habitante de la calle, Centro de Medellín, Planes de Desarrollo, prácticas Urbanas, Etnografía de las Calles, reducción de daños, Centro día.

INTRODUCCIÓN

El presente informe es en parte el resultado de interrogantes generados hace ya varios años atrás con un trabajo que se realizó para una ONG en los barrios Colón y Guayaquil, entre aquellas personas que habitaban en inquilinatos como: la Casa Embrujada, el Castillo, el Descanso del pasajero, Condorito, y algunos otros, donde confluían un número representativo de “huéspedes”, quienes tenían en común la particularidad de haber salido de algún sitio y estar próximos a llegar a otro y la cualidad de satisfacer sus necesidades básicas gracias al cumplimiento de tareas ofertadas entre las calles del sector como: el “ejercicio” de la mendicidad, el reciclaje, las ventas ambulantes, el perifoneo y la prostitución. Si en primera instancia, de forma particular me roban la atención esas formas de sociabilidad impredecible, fruto del bullicio y la inmediatez que se vivía en esos lugares de “extraños” olores, donde cada uno adaptaba las normas en común según la demanda para formalizar posturas que daban resultado pese a ser inéditas para mí. Será como funcionario del *sistema de atención al habitante de calle adulto de la Alcaldía de Medellín* donde el tema adquirirá la relevancia que le doy a continuación.

El hecho de toparme con estas mismas personas en sitios cada vez más dispersos del Centro de la ciudad, porque sus sitios de “origen” actualmente estaban siendo intervenidos para construir “obras de ciudad”, marcarán y darán definitivamente la relevancia que para mí ha generado ese grupo de personas llamados Habitantes de la calle, quienes subsisten entre normas y reglas constantemente adaptadas a situaciones de diverso tipo, que les indican qué deben hacer y no deben hacer.

Lo anterior permitió dimensionar el mismo tema sobre un panorama donde el fenómeno ya no se podía leer como algo simplemente aislado por su complejidad, sino como un tema de ciudad pero así mismo urbano. La primer óptica facilitó la puesta en escena de una lectura donde confluyen intereses y tensiones propias de planificar problemas urbanos en la ciudad como: el incremento de la informalidad, la movilidad, el déficit habitacional, la atención a

población vulnerable, usos del suelo, entre otros, a través de los Planes de gobierno; mientras la segunda óptica permitió leer ese mismo fenómeno pero desde las subjetividades y visiones de quienes viven ahí entre significados, experiencias y añoranzas, que permite a quien participa sentirse arraigado y parte de un colectivo.

La relevancia que adquieren las calles, avenidas, líneas rectas o carreras, que cruzan principalmente el Centro de la ciudad será porque es el elemento material sobre el cual el habitante de la calle se desplaza de un lugar a otro, y además es el escenario idóneo donde él se expone y experimenta a veces de manera inconsciente la libertad de esos espacios abiertos, en los cuales sortea ataduras y desafíos de lo conocido e institucionalizado a través de una tardía figura épica de la independencia y la aventura.

Parafraseando a Manuel Delgado en su texto *“Naturalismo y realismo en la etnografía urbana”*,

“será este registro de formas de sociabilidad hiperactiva que se conoce en las aceras, andenes, transporte público, estaciones, bares...que nos permitirán hablar de una etnografía de las calles, donde se pueda experimentar no sólo la búsqueda de estructuras morfológicas auto-ordenadas fruto del dispositivo urbanístico provisto por el compilado de proyectos de planificación, sino además aquellas experiencias y relaciones entre usuarios o practicantes que otorgan sentido de manera concertada a situaciones que vinculan, distancian, pero también hacen volver (2004:7).

Para tal fin a través del texto *“El habitante de la calle contado a dos voces: una etnografía de las calles”*, intentaré exponer la polifonía orquestada de dos monólogos.

El primer monólogo por una parte busca ilustrar por medio de los antecedentes de la Antropología Urbana cómo el registro cotidiano de personas ordinarias en las urbes han ampliado las reflexiones actuales de nuestras ciudades. Y por la otra a través de los planes de gobierno de la última década de la ciudad Medellín presentar las transformaciones que han propiciado cambios en la

espacialidad física del Centro de la ciudad y la forma como la administración misma ha intervenido el tema del habitante de la calle a través de programas de asistencia social.

En el segundo monólogo intento dar un punto de vista de los muchos del sujeto callejero a través de la experiencia de *Ángela R* quien se hace llamar habitante de la calle y demanda constantemente un aquí desde donde observar el mundo y un allá a donde ir nuevamente, para dar voz a aquellos relatos de aciertos y desaciertos que articularon entre las estructuras físicas de la calle, un atractivo referente para convivir de forma tal que favorezca la privacidad y la autonomía, sin aislar de la realidad social. Aunque es por medio de los relatos que podemos recuperar analíticamente la experiencia espacial, gracias al registro de aquellas prácticas donde confluyen los puntos de vista de los sujetos (En, Lindón. 2006) este capítulo como tal no lo hace, sólo abona el camino para avanzar en los estudios de espacio y sociedad.

A manera de cierre, de forma general se muestra como el sentido común de estos practicantes de lo urbano entre sí referencia una forma social que no sólo se moldea a los lugares públicos, sino además a una infinidad de acontecimientos que perduran en toda centralidad urbana como: la aventura, la lúdica, los ritmos, lo onírico, las festividades, la subsistencia, entre otros. A partir de los cuales el Habitante de la calle compila y fabrica unos itinerarios en común sobre los cuales reafirma cierto sentido de libertad que ha cocido al interior del ambiente público a través de los años.

Para finalizar está por fuera de los límites de este ejercicio hacer una evaluación categórica de cada uno de los planes de Gobierno y ordenamiento territorial de la ciudad en la última década, sólo hago énfasis de forma general en las líneas estratégicas 2 y 3 del Plan de Desarrollo 2004- 2007 *Medellín compromiso de toda la Ciudadanía* y el Plan de Desarrollo 2008- 2011 *Medellín es solidaria y competitiva*. Porque al fin de cuentas es un compilado del trabajo realizando hasta la fecha del Plan estratégico para Medellín y el área metropolitana (1997-2015), así como del Plan de ordenamiento territorial (1997 -1998).

1. PRIMERA VOZ

1.1 ANTECEDENTES DE LA ANTROPOLOGÍA URBANA

Si la etnografía alguna vez convirtió la producción cotidiana de la vida ordinaria de personas en un conocimiento exótico capaz de organizar culturalmente sociedades, como el contexto fundador de la Antropología hoy en día, para nada es descabellado pensar en utilizar ese mismo aspecto como una estrategia metodológica para ampliar las reflexiones sociales de la cotidianidad actual de nuestras ciudades.

El antropólogo lejos de contribuir y legitimar el control sobre supuestos descarriados e indeseables, enunciados la mayoría de veces por el común de personas de nuestra sociedad como: inmigrantes, sectarios, jóvenes, enfermos, marginados, entre otros debe continuar atendiendo a su viejo objeto de conocimiento “la vida cotidiana de esas personas ordinarias que viven en sociedad” porque no existe razón alguna para que el etnógrafo de la ciudad deba renunciar a lo que ha sido la aportación de la Antropología como disciplina a las Ciencias Sociales.

“Esta forma de mirar y ordenar la vida de cada día, es la que propicia pensar la diversidad a través un presente que intenta mantener la actualidad de sus interlocutores y además porque es lo que la academia reconocerá como Antropología Urbana. (En, Delgado. 1999:11).

Una Antropología de lo urbano en el sentido que Manuel Delgado propone en el texto *El animal Público* sería pues referida a una configuración social escasamente orgánica, poco o nada solidificada, sometida a oscilación constante y destinada a desvanecerse enseguida. Dicho de otro modo, una Antropología no de lo ordenado y lo desordenado, sino de lo que es sorprendido en el momento mismo de ordenarse, pero sin poder verse finalizado porque al fin de cuentas es sólo una tarea.

De lo que se trata es de aplicar métodos y criterios antropológicos a hechos que hasta cierto punto aún tienen algo de inéditos, como lo son aquellas formas creativas de pensar y sentir de esos hombres y mujeres nacidos de la movilidad generada por la urbanidad cuyos protagonistas son seres

desconocidos, sin nombre, que protegen la intimidad de su mundo porque desde afuera se puede percibir potencialmente hostil para los demás.

La Antropología Urbana es un camino todavía por diseñar cuyo objetivo aún no se ve en muchos sentidos y cuya composición cuesta distinguir con nitidez.

Amalia Signorelli en su texto *la Antropología Urbana: recorridos teóricos*, ilustra como entre los años cincuenta y sesenta nace una nueva orientación en la Antropología americana que se autodefine por primera vez como Antropología Urbana cuya primera fase se caracterizó por ser una “Antropología en la ciudad”, donde la orientación investigativa coloca en el centro de su interés la recuperación en el contexto urbano de los tradicionales objetos y técnicas de de investigación etnográfica como: familia y parentesco, grupos locales y vecindarios, tradiciones y rituales para permitir al antropólogo continuar utilizando los instrumentos conceptuales y metodológicos que la tradición de su disciplina ofrecen . En este marco se puede enunciar los estudios de migrantes, y la Antropología de la marginalidad o cultura de la pobreza expuesta por Oscar Lewis.

La otra orientación de estos estudiosos americanos es “la Antropología de la ciudad”. Ahora la ciudad ya no es el telón de fondo de la micro-realidad social, sino que está en el centro de la escena como realidad espacial y social que genera y condiciona actitudes y comportamientos, o como realidad espacial y social que se identifica y constituye aquellos comportamientos y actitudes. Este enfoque ofrece mayores garantías como la relación existente entre los fenómenos de micro-escala que se observan en el campo, con las estructuras y procesos de la macro-escala de los que el campo forma parte.

Dos aspectos relevantes de esta orientación: primero, la ciudad se considera como un factor determinante de actitudes y comportamientos, el punto importante es la especificidad de la ciudad como ambiente físico a partir del que se construye el determinismo de inspiración ecologista. Segundo aspecto, la ciudad es el producto de las relaciones sociales que se entre-lazan en ella y por más que sean diferentes una ciudad de otra, las relaciones urbanas tienen siempre en común un carácter, que es el requisito suficiente para el nacimiento de la ciudad.

Paralelo a los americanos los estudios de ciudad en Gran Bretaña nacen en relación a las situaciones que se dan en las colonias, casi como una irónica negación de la tesis propia de algunos antropólogos ingleses, según la cual hipotetizar un vínculo entre evento y contexto corre el riesgo de ser una operación arbitraria.

La escuela de Manchester empezó un trabajo innovador con implicaciones bastantes interesantes como: la crítica a la distinción entre sociedades simples y complejas, la distinción entre las diversas disciplinas en perspectiva y escala de observación de los fenómenos que adopta, las reglas propuestas para la delimitación del objeto de investigación, las propuestas metodológicas en sí misma como por ejemplo el análisis situacional, facilitaron un nivel de reflexión más refinado que el norteamericano.

Otra corriente que no cabe formalmente dentro de los cánones de la Antropología social británica pero ofrece algunos preciosos elementos de reflexión, son los llamados estudios culturales. La relación de fondo de estos estudios es marxista, se centra en el análisis del rol de la cultura en las relaciones sociales concebidas como conflictivas respecto a las relaciones entre clases y grupos sociales cuyos intereses están en el conflicto.

La estructura de la ciudad está cargada de significados y poder ya que los detalles materiales de la vida urbana -nuestras casas, calles, tiendas, transporte, lugares de trabajo, publicidad - sugieren muchas de las estructuras de nuestras ideas y de nuestros sentimientos. Esta es una experiencia cotidiana ininterrumpida que condiciona nuestras orientaciones, decisiones y opiniones.

La influencia dominante del estructuralismo expresada por su más notable exponente Claude Lévi-strauss presenta un juicio negativo frente a la posibilidad y la conveniencia de que la Antropología estudie las sociedades occidentales.

“La antropología, como ciencia interesada en las reglas universales del actuar humano, no puede y no debe estudiar las sociedades modernas, sino buscar en ellas lo que subsiste de las sociedades frías. Sólo estas

últimas en efecto permiten tomar las estructuras elementales y fundamentales de la vida humana” (En, Signorelli. 1999:78).

Pese a esta prohibición son justamente las investigaciones sobre las ciudades Africanas las que hacen referencia a los orígenes de la Antropología Urbana en Francia.

Una contribución de gran relieve es la de George Balandier el primer resultado es un precoz descubrimiento de la historia de los pueblos sin historia, donde no solo coloca en crisis el estereotipo de África como continente de aldeas, sino además muestra cuánto puede ganar el análisis antropológico mediante la adopción de una perspectiva historicista. Desde esta perspectiva las sociedades africanas no son estáticos sistemas integrados según un modelo mecánico destinado a reproducirse infinitamente en ausencia de intervenciones externas, sino por el contrario están cargadas de tensiones y por lo tanto, potencialmente obligadas a encontrar nuevos equilibrios o a enfrentar el riesgo de crisis radical.

Otro concepto de Balandier por sus implicaciones teóricas y epistemológicas: es el de situación poscolonial, que es el término como él propone definir al conjunto de condiciones generales en las que se encuentra el antropólogo que realiza investigaciones en las sociedades africanas después de la posguerra. En otras palabras, definir poscolonialmente la situación general de África significa que las condiciones locales deben ser comprendidas teniendo en cuenta también la situación general a escala continental, esta situación refiere a las relaciones que a macro escala, estructuraron y estructuran esta situación. Las investigaciones de Balandier han contribuido a liberar la Antropología de la equivocación del estudio del salvaje que ya no existe, pero hagamos de cuenta como si existiera todavía.

Respecto a la Antropología Urbana entendida en el sentido estricto, Balandier ha preparado el terreno para dichos trabajos con la cooperación de algunos sociólogos de la ciudad como Chombrat de Lauwe y H. Lefebvre.

Chombrat ubicado en la frontera entre Antropología y Sociología ha realizado a lo largo de los años interesantes temas de investigación como cultura y poder,

y el futuro de las ciudades, donde logra integrar la problemática ecológica con perspectivas ligadas a la tecnología avanzada.

Henry Lefebvre figura compleja que confronta en la cotidianidad y la vida de cada día, las macro-estructuras con los micro-sucesos, se trata de una relación de poder donde las macro-estructuras condicionan desde un cierto punto la misma producción de las representaciones, en este cuadro el problema del espacio presenta un interés especial. Lefebvre resume así su hipótesis:

“un modo de producción organiza-produce su espacio (su tiempo), así como produce ciertas relaciones sociales....El modo de producción proyecta en el terreno esas relaciones y este hecho tiene una retroacción sobre ellos, aunque no exista una correspondencia exacta, como si estuviese programada con anticipación entre las relaciones sociales y las relaciones espaciales o espacio temporales (En, Signorelli. 1999:82)”.

A partir de esta hipótesis trabajó muchos años reflexionando sobre la ciudad, la casa, el urbanismo.

En la actualidad interesa de la Antropología Urbana francesa particularmente la posición elaborada por Gerard Althabe influenciado por Balandier, porque promovió la construcción en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París un equipo permanente de investigación urbana y posteriormente el Centro de investigación sobre los mundos contemporáneos. Althabe sintetiza los puntos de su epistemología en la Antropología reflexiva de Bourdieu, el etnocentrismo crítico de Martino y propone con mucha fuerza el carácter fundador de la relación que el investigador establece con sus interlocutores. La investigación antropológica se debe organizar de forma tal que pueda permitir una reflexión permanente.

Althabe rechaza expresiones como cultura de empresa, pueblo urbano, tribu urbana, en el sentido que legitiman y autonomizan el rincón de la ciudad donde se realiza la investigación, pero recomienda usarlas metafóricamente. Además propone estudiar el imaginario que produce la ciudad para aquellos

que la habitan, este trabajo es para el antropólogo un camino que le permite relacionarse con los actores y las prácticas, pero así mismo comprender el sentido de su posición.

La teorización de Althabe presenta algunas significativas convergencias con ciertas posiciones de Néstor García Canclini como lo es la producción de las ciudades y el análisis de lo local, presidido de la realidad global.

El fin de las ciudades es un tema propuesto siempre, sin embargo, las investigaciones de Canclini y otros antropólogos latinoamericanos muestran cómo la imaginación de las nuevas tecnologías, ofrece al menos algunas alternativas al antiguo paseo por la avenida principal, produciendo no la desaparición de la ciudad, sino nuevas prácticas y nuevos imaginarios urbanos no siempre violentos y dramáticos.

Después de más de un siglo de crecimiento veloz y más o menos continuo, las ciudades y sobre todo las metrópolis han entrado en un ciclo de baja demografía. Lo cual no puede ser explicado sólo con la baja de natalidad, sino además como una verdadera y propia fuga de las ciudades a pueblos de pocas personas donde no están lejos de los centros urbanos y grandes vías de comunicación; característica típica de las nuevas aspiraciones posmodernas fruto de las innovaciones tecnológicas en informática y telemática, en los ciclos de producción y los valores actuales.

Este nuevo pueblo de habitantes encarnaría todas las mega tendencias de la cultura contemporánea, que de forma constante provee preferencias múltiples y privadas, e identificaciones flexibles propias de una vida urbana más segura, heterogénea que se renueva continuamente con una existencia pública ficticia en la cual el consumo es la base para definir el prestigio.

Este último cuadro debe ser incluido en la Antropología Urbana porque sería ilógico considerar que por ser fenómenos efímeros y superficiales no se deben considerar como posibles objetos de estudio, hoy en día no es una novedad afirmar que la telemática ha incidido en la estructuración del tiempo y el espacio, en las relaciones sociales, en la división del trabajo, en las modas culturales que ahora no son de elites sino de masas debido a su difusión

planetaria. Esta tarea necesitará entonces la misma paciencia y prudencia de otros tiempos para comprender e interpretar estas nuevas realidades culturales.

En fin la Antropología Urbana como lo propone Amalia Signorelli es una vía en la cual se encuentran los racionalismos urbanísticos y sociológicos, que imaginan la ciudad como espacio abstracto; con el empirismo antropológico generado en campo a menudo limitado a descubrir las particularidades de lo concreto. Punto en el cual la autora intenta situar a hombres y mujeres espacialmente con una conciencia cultural de esa relación, lo cual lleve a identificar la ubicación de grupos desiguales en las relaciones de poder que estructuran los usos del espacio y las representaciones sobre él.

Para finalizar es relevante traer a colación la compilación hecha por Julián Arturo en su trabajo *Pobladores urbanos*, donde por medio de los conceptos texto y contexto presenta el registro etnográfico con una intencionalidad tal que permite mostrar ese conocimiento de los mundos micros compilados por antropólogos de las estructuras urbanas, en unos términos universalmente comprensibles.

Para tal fin el contexto será los procesos globales, particulares a la historia social colombiana, mientras el texto estará ligado a la herramienta tradicional y más reconocida de la Antropología: la etnografía, construida del microcosmos en el cual normalmente los seres humanos nos desenvolvemos y habitamos las ciudades. Idea que intenta superar el cuestionamiento presentado por Curtís Glick en su trabajo *Problema y paradigma en la Antropología Urbana*, donde enuncia

“La Antropología Urbana ha manejado temas tan diversos como la migración del campo a la ciudad, la adaptación al medio urbano, la pobreza y la marginalidad, la aculturación, estudios de barrios y tipologías, subculturas urbanas, estudios de mujeres, entre otros, que han dado forma a una rica y agradable literatura cuyo único pecado ha sido ser llamada estudios en la ciudad; en vez de estudios de la ciudad. Porque no aborda la ciudad y sus vínculos culturales como un objeto social holístico” (199:45).

La primera parte de este trabajo corresponde al contexto en el cual se enmarcan los procesos de urbanización en Colombia según el momento histórico, en los pretextos globales de la vida urbana a través de un referente económico y político.

Se resalta en esta parte los siguientes artículos:

La ciudad colombiana: una mirada de larga duración, por el historiador Fabio Zambrano. Esta investigación es un análisis de los factores que han contribuido a delinear la urbanización en Colombia desde la conquista de los españoles hasta nuestros días, enfatizando en la importancia de los centros de dominación política a partir de las Plazas como espacios de organización socio-espacial de las ciudades hispanoamericanas a través de datos que muestran los periodos de mayor intensidad en la creación de municipios.

Ciudad y región, de Roberto Pineda donde ilustra como el concepto de región, como área de influencia de un centro urbano es una constante en todos los periodos de la historia Colombiana.

Espacio y sociedad en Armenia. Análisis urbano a partir de la Antropología, de Curtís Glick: donde hace una presentación del proceso de conformación de la urbe y su influencia en la dinámica y Desarrollo de la ciudad. El autor plantea:

“para los estudiosos sociales el espacio es el momento que da continuidad a la investigación de los fenómenos sociales y políticos; a demás genera una relación entre la perspectiva físico-espacial y la estructura que permite construir análisis culturales” (En, Julián Arturo. 1994:18).

Pueblos de selva y río, entre la soberanía y la supervivencia; de Fernando Medellín. El autor afirma que únicamente por la necesidad de ampliar la frontera agrícola y disminuir las tensiones rurales del interior del país, así como de ejercer soberanía nacional en áreas fronterizas, es que se ha ocupado marginalmente en los últimos sesenta años lugares como: Leticia, Puerto Inírida, Tarapacá, San Felipe, y La Pradera. El autor finaliza resaltando la importancia de un conocimiento previo de las funciones históricas de los pueblos, como método de aproximación y comparación de las culturales de los

pobladores urbanos que ocupan la frontera amazónica colombiana, ya que el 60% de nuestra topografía es selva y río.

Julián Arturo finaliza esta primera parte de su trabajo refiriéndose a procesos y heterogeneidades que también han influido en la urbanización y modernización que formaron la identidad de nuestro país como:

Los procesos de la urbanización que influyeron para alcanzar cierto grado de heterogeneidad en nuestra identidad como: la industrialización que se produce en las ciudades particularmente desde los años veinte y con mayor intensidad después de los cuarenta, la migración del campo al centro del país, el crecimiento espacio-poblacional; el área ocupada en el país en 1948 se triplicó y la población aumentó diez veces.

Los Procesos de modernización que influyeron en la formación de nuestra identidad son: el paso de aldea a ciudad, la inserción en las “sociedades complejas” con el desarrollo del capitalismo en el siglo XX, cambio en la escala y el tamaño de las ciudades, disminución en la densidad de los roles de las personas, aumento de la heterogeneidad de las clases sociales, grupos étnicos, manifestaciones culturales; la situación de dependencia y subordinación en Colombia de centros ideológicos de Europa hasta finales del siglo XIX y de Estados Unidos desde comienzos del siglo XX.

La segunda parte de este trabajo cierra con la intencionalidad de presentar a través de textos etnográficos el movimiento y vivencias que generan aquellos personajes, espacios y fenómenos pasajeros, de nuestras formas de ser.

La primera selección de estos textos se subtitula “ciudades y espacios” resalta la apropiación y uso del espacio, pues lo espacial es una dimensión y un elemento fundamental para los estudios culturales y antropológicos por tanto es lo socio-cultural el punto de partida para dar sentido al espacio urbano y no viceversa.

La seguidilla de artículos que se presenta en esta primera selección prioriza los ritmos en el uso social y cultural de los espacios, así como la consideración de los mismos para la comprensión de la problemática urbana nacional.

Por ejemplo, los cambios a largo plazo de un lugar pueden ser un referente de la transformación de la ciudad en su modernización desde una lectura política y simbólica; la autogestión en vivienda puede considerarse también un imaginario colectivo urbano que permite la convocatoria de redes familiares, amigos, vecinos, sin necesariamente conformar una comunidad, a partir de la cual se diseñan casas, barrios y ritmos o itinerarios de larga duración que permite diferenciar a un ciudadano campesino o ciudadano.

Otro ejemplo podría ser la desigualdad en cantidad y calidad que se genera en la ciudad con los diferentes grupos socioeconómicos, con relación al espacio público el cual ha sido asignado como el hogar extendido de los pobres de la ciudades; así lo público termina por ser lo “popular”, lo destinado a las clases con menos recursos pues los dirigentes utilizan los lugares privados para hacer uso de su tiempo de ocio.

Algunos artículos son:

La manzana de la discordia: la Plaza de Bolívar, de María Clara Llano; donde establece que la Plaza no es un elemento cualquiera del contexto urbano sino más bien el espacio colectivo más representativo de la ciudad. La Plaza pese a perder con el tiempo la importancia de su simbología sigue siendo el lugar donde se concentra espacialmente los símbolos de poder, de libertad, de resistencia, y un sinnúmero de alternativas como la de usos des-articuladores para un lucro personal.

El parque de los periodistas de Bogotá, de Javier Franco; el autor muestra la cotidianidad, uso y desarrollo histórico del parque para quienes lo habitan. Se destaca en este trabajo el heterogéneo y frenético uso, según el ciclo diario: en la mañana la presencia de “ñeros” pese a la presión de la Policía; en la tarde la presencia de niños, señoras, ancianos, enamorados, haciendo uso de las sillas y las sombras del lugar; en la noche es el paradero para hacer la cola del bus que llevará al sector de Kennedy, Fontibón, y de vendedores ambulantes ofertando sus productos.

Javier Franco nos muestra como los acelerados procesos de urbanización en las sociedades capitalistas, en su desarrollo voraz han creado condiciones para

la existencia de una subcultura argumentada en un lugar de la ciudad para aquellos sin lugar; donde confluyen diferentes personas que sobreviven en condiciones precarias o parciales como los llamados: “ñeros”, nómadas, transhumantes, entre otros.

Detrás de las puertas: el burdel, de Juan Carlos Luna; acá se ilustra como el prostíbulo es uno de los espacios más conspicuos pero también más oculto, que expresa esa contradicción entre lo permitido y lo deseado, entre la negación de impulsos o su reglamentación y confinación a espacios ilícitos, y la persistencia de expresar lo restringido.

El incremento de la informalidad, las luchas y apropiación de espacios vitales, es el tema con el que el autor ilustra el cierre de esta primera selección de artículos:

La revuelta urbana y el cambio social: el barrio Policarpa Salavarrieta, de Ismael Ortiz Medina; donde se hace una descripción y análisis del proceso de consolidación del barrio de invasión más conspicuo de Bogotá.

Las voces-gente: una búsqueda de maneras populares de hacer ciudad, por María Teresa Aulí, donde la autora ilustra como se transforma un antiguo basurero en un asentamiento popular.

El proceso de la vivienda popular: una lectura histórica, social y cotidiana, donde Andrea Tovar describe como se llevó a cabo el cambio físico y la adaptación cultural del barrio Guacamayas. Este estudio ilustra la contracción entre los planes y programas de vivienda elaborados en la academia, con valores y necesidades de personas que no van a vivir en ellos, y la apropiación vital de reciclaje que realizan sus ocupantes reales.

Julián Arturo cierra la presentación de su trabajo con un segundo bloque titulado “en búsqueda de la identidad” donde referencia como los pobladores urbanos escudriñan y a la vez crean las condiciones de su identidad, identificándose con micro-mundos de una parte de la ciudad sin desligarse de la construcción social general, algunos ejemplos son:

Vida cotidiana y culturas juveniles en Bogotá, de Pilar Riaño. Con la migración del campo a la ciudad se buscan nuevas formas de identidad y la banda juvenil se vuelve una salida que suple la necesidad de tener poder, sentir seguridad, así se perciba en el medio como hostil; la autora intenta hacer una retrospectiva histórica de las tendencias y factores que han determinado las manifestaciones culturales juveniles y su forma de organización.

La decadencia de la gallada en Unicentro, de Silvia Duzán; la autora intenta mostrar la dinámica juvenil urbana de la ciudad al comparar los jóvenes del sur con los de estratos medios y altos de Bogotá. Es una parábola de la violencia que en los años ochenta toca a la burguesía capitalina.

Vida cotidiana y drogas, de Carlos Moreno; donde se hace un análisis de la vivencia de tres personajes pertenecientes a estratos medios de la población bogotana del consumo de drogas. Se resalta en este trabajo que la adicción a las drogas no es un problema de voluntad o simplemente de decisión individual y mucho menos de un problema de moralidad, sino un problema de ciudad donde confluye toda la sociedad.

Los santos del cementerio Central, de Gloria Inés Peláez; este trabajo nos revela como el ser humano establece una serie de relaciones y prácticas culturales para acercarse a la muerte, exorcizando la angustia y el miedo. Además la autora muestra los rituales y actividades del cementerio, dentro de un contexto sico-cultural.

La ciudad embrujada, de María Cecilia Suárez; por medio de un extenso trabajo de campo basado en observaciones y participación en consultorios de hechiceros, magos y adivinadores de Bogotá, la autora muestra la cotidianidad mágica en las zonas urbanas, sus protagonistas, el por qué de la magia y sus ritos. Además nos hace reflexionar sobre el papel del antropólogo de ir, reconocer e integrarse al otro y volver a dar cuenta de su mundo, a veces reprocessado porque una parte de él se queda allá, debido a que no siempre regresamos completamente.

Constructores de ciudad: vida de los cartoneros, de María Teresa Salcedo; es un artículo donde la autora hace la descripción analítica de los transeúntes

urbanos y de su diario acontecer, a través de la acuñación del término de nómadas urbanos para los “ñeros”, particularmente aquellos carreros-cartoneros de Bogotá. Quienes considera los mejores recicladores del neolítico moderno de la ciudad. Estos personajes enmarcan su cotidianidad en un ciclo vital que difiere cada 24 horas y finaliza algunas veces a las 48 o 72 horas. Él crea su propio espacio y a la vez repela a quienes no hacen parte de él, al crear su propio ritmo genera una percepción particular de la ciudad y sus habitantes.

1.2 LA CIUDAD DE MEDELLÍN Y LOS PLANES DE DESARROLLO

Por estos días (2008) cuando la ciudad hace más propio el impacto de obras o mejoras en la parte física del Centro fruto de los procesos en planeación gubernamental desde la expedición de la Ley 152 de 1994 cuyo propósito es establecer los procedimientos y mecanismos para la elaboración, aprobación, ejecución, seguimiento, evaluación y control de los planes; relevante hacer un recuento general de la última década para ilustrar la transformación del tejido urbano en la ciudad.

1.2.1 PLAN DE DESARROLLO DEL ALCALDE SERGIO NARANJO 1995-1997 “EN EQUIPO CON USTED”

Se resalta la importancia en la cobertura de necesidades básicas a través de formación para el empleo, cobertura académica, mejoramiento del hábitat de los grupos más vulnerables, adecuación del espacio físico colindante con las estaciones del Metro y la recuperación de las áreas deprimidas del Centro de la ciudad, donde se promueve el ordenamiento físico a través de proyectos de renovación urbana. Se expresa una concepción físico espacial de lo público en torno al control de la informalidad en puntos específicos de la ciudad y la recuperación del espacio público ejerciendo acciones de autoridad (En, Roldan. 2006: 61).

En los servicios de Bienestar Social se hace relevante la iniciativa por propender por el mejoramiento de las condiciones de vida dando prioridad a la mujer, el niño, el joven, el anciano y personas indigentes

que se encuentren en condiciones de riesgo social. (En, Municipio de Medellín. 1995: 146).

Aunque hay un programa para la población de la tercera edad y la indigencia la única meta que se prioriza es la atención de 2.500 adultos mayores de forma integral.

1.2.2 PLAN ESTRATÉGICO PARA MEDELLÍN Y EL ÁREA METROPOLITANA 1997-2015

Se propone impulsar la renovación urbana y mejorar la movilidad en el Valle de Aburrá y adopción de los planes parciales como una estrategia urbanística integral para un mejor aprovechamiento del suelo, un sistema de transporte masivo de mediana capacidad, la construcción de nuevas centralidades para la ciudad; mejorar la mala calidad y deficientes condiciones de vida en asentamientos humanos de desarrollo incompleto e inadecuado localizado en la periferia y alrededores del Centro de la ciudad. Estas intervenciones de mejoramiento se dirigirán específicamente a superar las carencias de dotación del entorno como: espacio público, vías, transporte, equipamiento social y productivo, legalización de predios, mejoramiento de vivienda; que permita un crecimiento orientado hacia adentro, con el fin de dotar las zonas centrales próximas al río de excelente infraestructura que permita superar procesos de estancamiento, degradación o subutilización (En, Roldan. 2006: 65).

1.2.3 PLAN DE DESARROLLO DEL ALCALDE JUAN GÓMEZ MARTÍNEZ “POR UNA CIUDAD MÁS HUMANA” 1998-2000

Elaboración del Plan de ordenamiento territorial (POT) cuyos lineamientos regirán en adelante la intervención urbanística principalmente en la zonas céntricas de la ciudad en lo referente a la plataforma para la competitividad, la optimización del Metro, la regulación del espacio público, el transporte masivo, la movilidad, entre otros (ibíd. 2006: 63).

La secretaría de Bienestar Social a través de programas preventivos, de protección, de asistencia y rehabilitación, recreación, desarrollará una

atención integral que priorice a la población de los estratos uno, dos y tres de la ciudad; en este periodo se hacen relevantes estudios sociales donde se ilustra la problemática social de la comuna diez (zona Centro) relacionadas con patologías como el gaminismo, la prostitución, la mendicidad, la drogadicción, la demencia, en puntos como: la avenida de Greiff, Plazuelas de Zea y Rojas pinilla, Tájelo, sector de E.E.P.P.M. Bolívar entre la Plazuela Nutibara, y el parque Berrío, Guayaquil, el sector de la iglesia de San Antonio (Municipio de Medellín. 1998:128).

Se propone desarrollar una atención inmediata en Centro Día para población de ambulante a través de un médico y especialistas en patologías sociales. Además en la sede de Bienestar Social ubicada en el KM 7 de la carretera al mar, construir tres pabellones para albergar y atender limitados Físicos, farmacodependientes y enfermos mentales que se encuentren entre la población indigente del Centro de la ciudad (ibíd.1998:132).

1.2.4 PLAN DE DESARROLLO DEL ALCALDE LUIS PÉREZ “MEDELLÍN COMPETITIVA, HACIA UNA REVOLUCIÓN CIUDADANA” 2000-2003

A través de la implementación del Plan de ordenamiento territorial (POT) y los planes parciales se plantean intervenciones importantes que generen más espacio público por medio del equipamiento de alta calidad urbanística y arquitectónica para consolidar una ciudad competitiva en lo educativo, cultural, científico, tecnológico, lúdico; por medio de la construcción del Parque de la ciencia y la tecnología que dé a la ciudad este notable sentido (En, Roldan. 2006: 75).

Este plan de Desarrollo en el séptimo tema: justicia social, un compromiso inaplazable argumenta:

“Dados los cambios a los que se enfrenta la ciudad, es necesario trabajar simultáneamente en todos los frentes y buscar la equidad social como un elemento básico para el Desarrollo integral de Medellín. El objetivo es crear condiciones necesarias que permitan a los grupos de población más pobre y vulnerable integrarse a la vida social y cultural de la ciudad, y acceder en forma preferencial a

los bienes y servicios básicos para una vida más digna. Este servicio estará orientado por las políticas de atención, que tiene como principio rector la superación de los niveles de pobreza de la población y el mejoramiento de su calidad de vida (En, Municipio de Medellín. 2001: 49)”.

La vulnerabilidad social se expresa en una situación que impide a un grupo poblacional específico satisfacer una o más necesidades básicas y participar plenamente en la vida comunitaria y política, para tal fin el tema del habitante de la calle adulto en esta administración pasa a ser referenciado como producto de los problemas y diferencias del sistema social existente, la cual no permite que todos los grupos poblacionales tengan las mismas oportunidades. Por ello las acciones de las entidades y el estado deben ir dirigidas a elevar a esta población a la condición de ciudadanos con derechos y deberes reconocidos socialmente.

Los habitantes de la calle son un grupo articulado al resto de la sociedad y por lo tanto hacen parte del ordenamiento social. De ahí que los programas para esta población deben estar enfocados a buscar readaptarlos a los procesos sociales y a una mejor convivencia, para ello se orientará un programa para la identificación, asistencia y reinserción social de los habitantes de la calle, posibilitando, brindar atención social temporal en sus necesidades básicas y sicosociales a quienes se encuentren en esta condición (Ibíd. 2001: 58).

1.2.5 PLAN DE DESARROLLO DEL ALCALDE SERGIO FAJARDO “MEDELLÍN COMPROMISO DE TODA LA CIUDADANÍA” 2004-2007

Se continúa la visión de los planes anteriores para la ciudad de consolidar una planta físico espacial competitiva pero con otros adjetivos: más democrática, pacífica, gobernable, incluyente, digna, global; intentando trascender los obstáculos que limitan la reducción de la pobreza, la exclusión, la desigualdad, la falta de crecimiento. (En, Roldan. 2006: 78).

Para una sociedad comprometida con el Desarrollo Humano Integral, es indispensable ofrecer a las personas, sin discriminación de sexo, raza,

condición social o económica, oportunidades para realizarse plenamente. Por eso es urgente identificar los componentes del desarrollo que están rezagados y los que han sido relegados tradicionalmente por las políticas públicas, con el fin de incorporarlos en las nuevas propuestas, para saldar así la deuda social que se ha venido acumulando a través de los años. Todos estos elementos cruciales para el desarrollo imponen adelantar acciones, tomar medidas inmediatas y movilizar considerables recursos económicos, técnicos y sociales, apoyados en el liderazgo ciudadano, que deberá orientar y dirigir las transformaciones sociales de la ciudad (Municipio de Medellín, 2004:4).

Para el presente informe sólo se toman las líneas estratégicas 2 y 3 del Plan de Desarrollo 2004-2007, con el objetivo de poder dimensionar e ilustrar el fenómeno del habitante de la calle desde las políticas públicas locales de atención e inclusión social a población vulnerable y la relevancia que adquirido el direccionamiento del tema como fenómeno de ciudad.

1.2.5.1 LÍNEA ESTRATÉGICA 2. MEDELLÍN SOCIAL E INCLUYENTE

Pretende la potenciación de factores protectores y la contención de patologías sociales con énfasis en aquellas personas vulnerables. Se realizarán proyectos que estimulen estilos de vida saludable a través de la educación, la formación familiar con enfoque sistémico, la prevención de la violencia intrafamiliar, el maltrato, el abandono, la exclusión y la seguridad alimentaria. A través de esta estrategia se brindará atención, protección y asistencia a los grupos poblacionales que por sus condiciones de marginalidad o exclusión no tienen capacidad para generar o acceder a los mecanismos formales para la satisfacción de sus necesidades básicas (En, Municipio de Medellín, 2004:43).

En esta línea en el componente de solidaridad se prioriza:

Brindar a atención, protección y asistencia social a grupos poblacionales que por sus condiciones de marginalidad o exclusión no tienen capacidad para generar o acceder a los mecanismos formales para la satisfacción de sus necesidades básicas, contribuyendo a la reducción del daño y el impacto negativo a través de proyectos dirigidos a superar la vulnerabilidad (En Municipio de Medellín, 2004:72).

Se destaca en este Plan la meta de brindar atención a 1.100 menores, 3.000 adultos en esta condición y generar en el 30% de las personas atendidas cambios positivos en su estilo de vida, así como desarrollar acciones de prevención y promoción dirigidas a población en riesgo de estar en estado de indigencia.

1.2.5.2 LÍNEA ESTRATÉGICA 3. MEDELLÍN UN ESPACIO PARA EL ENCUENTRO CIUDADANO

Las acciones de esta línea cruzan transversalmente las otras líneas estratégicas del Plan la cual busca el Desarrollo Humano Integral. El orientador principal de estas acciones es el Plan de Ordenamiento Territorial (POT), el cual inicia en esta administración la etapa del mediano plazo, lo que permite la revisión y ajuste del mismo. Con el objetivo de propiciar en el espacio público un escenario de encuentros ciudadanos para construir identidad colectiva, en un plano de igualdad, convivencia e integración desde el reconocimiento de la calle como el lugar de encuentro por excelencia gracias a la implementación de acciones integrales en materia de ordenamiento del territorio, mejoramiento de la calidad del medio ambiente de tal forma que impacte la movilidad y articulen los edificios públicos y la vivienda (ibíd. 2004:87).

Esta línea se hace representativa para el tema del habitante de la calle por la relevancia que adquiere el territorio y sus dimensiones como eje estructurante que constituye el hábitat en el que los pobladores desarrollan sus vidas, realizan sus anhelos e inician sus emprendimientos. Y así mismo porque es desde donde se direccionan, planean y programan la recomposición urbanística de la ciudad y sus avances en productividad y competitividad.

En esta línea se destaca la revitalización del Centro de la ciudad a través de acciones Físicas y de gestión que permitan integrar el espacio público, los equipamientos, la recuperación de viviendas, la movilidad, la cultura, la educación, la ciencia y la tecnología, en un Plan especial del Centro como eje articulador que presente una ruta única de transformación.

1.2.6 PLAN DE DESARROLLO DEL ALCALDE ALONSO SALAZAR “MEDELLÍN ES SOLIDARIA Y COMPETITIVA” 2008-2011

En los últimos cuatro años, el Municipio de Medellín trabajó en la implementación de un modelo de gestión pública orientada al logro de resultados, el cual contribuye al fortalecimiento de una administración participativa cuyo énfasis gira en torno a la asignación eficiente de recursos públicos y al cumplimiento de los objetivos de gobierno. La consolidación definitiva de este modelo requiere de la voluntad política y el esfuerzo decidido de varias administraciones y un amplio sentido de la corresponsabilidad.

En este cuatrienio el reto es establecer los elementos de continuidad que requieren una acción sostenida y persistente en el tiempo para lograr la transformación de Medellín en el marco del Desarrollo Humano integral y definir los criterios que permitan saltos cualitativos que agreguen valor al proceso de Desarrollo de este período, especialmente en lo refiere al Desarrollo Social, la lucha contra pobreza y la inclusión de las poblaciones y los territorios en situación de mayor vulnerabilidad. Por lo tanto este Plan se fundamenta en la continuidad trazada en los últimos años en la ciudad para sostener los logros alcanzados en seguridad, convivencia, transparencia, derechos humanos, equidad género, territorio y condiciones básicas para la inclusión social, política y económica (Municipio de Medellín. 2008: 9).

Para el tema que nos convoca la continuidad profesada por la administración pública no permite ver posturas y propuestas diferentes a las ya presentadas en el Plan de Desarrollo anterior. Sino por el contrario reafirmar lo que se ha venido construyendo desde años anteriores.

“Un sistema de atención y acompañamiento al habitante de calle adulto donde se realicen acciones que apunten a la atención básica, resocialización, inclusión social, reduciendo los daños asociados, a su estilo de vida y controlando el fenómeno en la ciudad. Indicador: 2.000 personas adultas habitante de la calle y en calle con atención básica (Ibíd. 2008: 47)”



Imagen N°1.1: Parque de las Esculturas Medellín 2.007. Foto tomada por Carlos Noreña.

1.3 EL CENTRO DE LA CIUDAD

Refleja de forma clara la situación social, económica, política, cultural y ambiental por la que atraviesa la capital antioqueña pero de igual forma es el principal referente histórico y cultural de la ciudad y sus actividades, las cuales convocan a buena parte de la población municipal y regional.

La idoneidad del Centro de la ciudad se enmarca en el sinnúmero de intereses personales y de conjunto de las situaciones sociales de quienes practican ese ambiente público cada vez más urbano, donde se constata y retroalimenta de forma efímera la individualidad, clandestinidad, autonomía, y porque no la supervivencia de quienes circulan por él.

Ejemplo de ello es el flujo constante de un millón doscientas mil personas que pasan cada día por este lugar ya sea porque viven ahí, trabajan, estudian, o hacen uso de los 22.500 negocios comerciales, 12 Teatros, 8 Museos, 29 Parques y Plazas, 5 bibliotecas, 18 Colegios, 19 Parroquias que lo componen (Municipio de Medellín, 2009).

generar prosperas actividades que conlleven a concretar los intereses de la ciudad en el contexto local, nacional e internacional. De ahí que temas como el déficit de predios para vivienda en el sector, espacio público, mega-proyectos, así como la dependencia que se mantiene aún con este sector con relación a otros puntos de la ciudad, debido a su buena infraestructura y dotación para congregar actividades económicas. Se vuelvan temas de primer orden a la hora de afianzar los avances de la ciudad.

1.4 CENSO SECTORIAL DE HABITANTES DE LA CALLE EN MEDELLÍN

A la fecha (2008) la administración municipal apenas se encuentra en la construcción de las especificaciones técnicas del Censo que se realizará para el año 2009. Con el cual se constatará o simplemente actualizará la cifra manejada por entidades que atienden a la población vulnerable en el Centro de Medellín, la cual gira en torno a 9.000 personas que habitan las calles en condiciones desfavorables a causa del marcado deterioro físico y mental, debido a sus precarias condiciones de salud o simplemente abuso de sustancias psico-activas.

Los únicos indicadores oficiales que dan luces de la magnitud de esta realidad social en la cual se inscribe un número representativo de hombres y mujeres que desarrollan sus principales actividades con relación a las calles del Centro de la ciudad, es el Censo realizado por la Secretaria de Bienestar social y el DANE en el año 2002 para la ciudad. Desde donde se acuña y define el termino habitante en situación de calle no sólo como aquel que presenta dificultad para acceder a la satisfacción de necesidades básicas, sino además como aquella persona cuyo acontecer vivencial en la calle determina su espacio para sobrevivir.

Se destaca en este concepto el tener en cuenta la situación de las personas que por diferentes motivos se encuentran en esta circunstancia.

“El habitante en situación de calle no se define por la edad, por el acceso al techo para dormir, sino por su acontecer vivencial en la calle como su espacio de sobrevivencia, lo que poéticamente llamamos el ser en la intemperie real, que no es otra cosa en términos de la legalidad y la legitimidad que vivir por fuera del acceso a los derechos básicos

fundamentales, ya sea por pobreza, por motivos de fuerza mayor o por elección (En, Arias. 2006:18)”.

En el 2002, de las 6.913 personas registradas en situación de calle en la ciudad de Medellín, el 50% deriva su sustento de la mendicidad, las ventas ocasionales, la prostitución; el 50% restante se dedica a labores de reciclaje y oficios varios; estas actividades económicas en la tabla N°1.1 se exponen en porcentajes más precisos según el ítem.



Tabla N°1.1:Actividades Económicas tomadas del Censo sectorial de habitantes de y en calle Medellín 2.002.

De estas 6.913 personas el 75.3% son hombres y el 24.7% mujeres, de los cuales deambulan y viven en el Centro de la ciudad más del 68%; Según los rangos de esta población las dos terceras partes tienen entre 15 y 44 años de edad. Los menores de 12 años representan el 3% y los mayores de 50 años el 15%. De los habitantes de la calle reportados en este Censo para la ciudad el 3.2% presenta discapacidad física o mental.

Lo anterior permite ilustrar un desequilibrio social frente a la atención e intervención de población vulnerable en especial quienes viven y deambulan en el Centro de la ciudad, porque del total de personas reportadas en el 2002 cuando se hace entrega del informe, la administración municipal sólo reportaba una cobertura del 26.8% sobre el total de personas con estas características en la ciudad. De ahí la preeminencia de implementar un modelo de desarrollo que privilegie mejoras en la calidad de vida de la ciudadanía en general, pero especialmente la atención de la población más vulnerable.

1.5 CENTRO DÍA

Para tal fin se tomaron como punto de partida las experiencias adquiridas y conocimiento previo que se ha construido en la Secretaria de Bienestar Social de la ciudad de Medellín, a través de los programas de la Sub. Secretaria de asistencia social, caso puntual Centro Día porque es a través de este programa que hace 14 años la administración municipal atiende a población adulta entre 18-59 años de edad en situación de calle con adiciones a sustancias psicoactivas¹ y enfermedad mental. Rango de edad el cual referencia el 80% del total de la población habitante de la calle según datos estadísticos del Censo sectorial del 2002.

1.5.1 LA EXPERIENCIA DE CENTRO DÍA

En la década de los ochenta se aprecian las primeras propuestas de atención y protección a población vulnerable desde la perspectiva asistencial, con el fin de disminuir el impacto social que genera el tema para la ciudad, a través de la consolidación de una atención ambulatoria en consulta médica y psiquiátrica (Caicedo, 2001:132).

En los noventa se consolida una estrategia de control social donde a través de operativos programados con la fuerza pública se recoge esta población para institucionalizar y rehabilitar de forma funcional a callejeros consumidores de sustancias psicoactivas, con el fin de adaptarlos y posteriormente remitirlos a comunidades terapéuticas. En esta década la causa del problema está determinada en gran medida por el consumo de psicoactivos. Se destaca a partir de esta década el giro que empieza a tener el fenómeno de la indigencia para la ciudad al ser asociado a un tema multi-causal debido al deterioro Bio-social. Este hecho abrió la posibilidad de empezar a leer el fenómeno como una elección personal a través de la cual se resolvía la cotidianidad diaria por medio de las calles de forma tal, que el tema se empezó a visualizar desde tantas alternativas de internado o abstinencia del consumo de

¹ Psicoactivo: sustancia química de origen natural o sintético que altera específicamente las funciones del Sistema nervioso central (SNC), trayendo como consecuencia, según la sustancia, inhibición del dolor, cambios temporales en la percepción, ánimo, estado de conciencia y comportamiento (Arias, 2007).

psicoactivos, que las subjetividades propias de quienes se hacían llamar habitantes de la calle terminaron por ser prioritarias a la hora de hacer una propuesta de intervención. Ejemplo de ello fue el sinnúmero de comunidades que aflora para intervenir la farmacodependencia.

En 1994 se construye la primer sede de Centro Día (*El patio*) con el fin de mostrar un programa más amable para la población adulta callejera que presenta adiciones a sustancias psicoactivas, lo cual a corto plazo se convirtió en el pre-proceso de una comunidad ambulatoria caracterizada por la voluntad del usuario demandante del servicio. Lo anterior disminuyó la demanda de tratamientos en comunidades terapéuticas y fortaleció en la ciudad un servicio de atención en medio abierto, como respuesta al incremento de abandonos en los procesos terapéuticos bajo la modalidad de internado los cuales para la fecha ya eran muy representativos (Caicedo, 2001:134).

Para el año 2000 con el esencialismo y las subjetividades a flor de piel se comienza a hablar de habitar la calle como opción de vida, con la salvedad de que estará tan cargada de particularidades que se hace casi imposible enunciar un perfil de atención que albergue el total de la población objeto del servicio que ofrece el programa. Este escollo se supera con la puesta en marcha de estrategias para vincular profesionales que sistematicen, socialicen y retroalimenten en el grupo de Staff las historias clínicas construidas entre médicos, psicólogos, psiquiatras, trabajadores sociales y un grupo de operadores encargados de la atención a esta población (Caicedo, 2001:138).

A partir del 2004 se implementa una metodología donde el problema de la población callejera no se enmarca sólo en el consumo psicoactivos, así datos recientes informen que más del 90% de la población definida como habitante de calle consume algún tipo de droga², sino en las condiciones en que cada sujeto consume estas sustancias y maneja su

² Dato referenciado por la base de datos de Centro Día 2.005 Marzo-2.007 Junio.

adición como: la ilegalidad, la marginalidad, la estigmatización y la salud pública.

1.6 UNA PROPUESTA DE REDUCCIÓN DE DAÑOS

El programa de Centro Día invitó a la administración municipal y en especial a la Secretaria de Bienestar Social a pensar el fenómeno desde una lógica diferente, donde se rinda cuentas a la sociedad del fenómeno a través de la Constitución política de Colombia por medio de los artículos 5 y la primacía de los derechos inalienables de las personas como la autonomía, la libertad y la igualdad; el artículo 16 y libre desarrollo de la personalidad; el artículo 28 donde nadie podrá ser detenido sin un motivo previo; el artículo 49 y la importancia de la atención de la salud cuyo servicio público es responsabilidad del estado; y el artículo 366, donde se hace énfasis de la finalidad social del estado. Todo lo anterior enmarcado en la sentencia de la corte C-221 del 5 de mayo de 1994 titulada *La despenalización del consumo de dosis personal* donde se argumenta:

“Una persona no puede ser castigada por lo que posiblemente hará, sino por lo que efectivamente hace. El ser drogadicto en sí no es un delito desde que ese comportamiento no trascienda la órbita más íntima del sujeto consumidor... El considerar a la persona como autónoma tiene sus consecuencias inevitables e inexorables, y la primera y más importante de todas consiste en que los asuntos que sólo a la persona atañen, sólo por ella deben ser decididos. Decidir por ella es arrebatarle brutalmente su condición ética, reducirla a la condición de objeto, cosificarla, convertirla en medio para los fines que por fuera de ella se eligen. Cuando el Estado resuelve reconocer la autonomía de la persona, lo que ha decidido, ni más ni menos, es constatar el ámbito que le corresponde como sujeto ético: dejarla que decida sobre lo más radicalmente humano, sobre lo bueno y lo malo, sobre el sentido de su existencia. Que las personas sean libres y autónomas para elegir su forma de vida mientras ésta no interfiera con la autonomía de las otras, es parte vital del interés común en una sociedad personalista, como la

que ha pretendido configurar la Carta Política que hoy nos rige. Si el derecho al libre desarrollo de la personalidad tiene algún sentido dentro de nuestro sistema, es preciso concluir que, por las razones anotadas, las normas que hacen del consumo de droga un delito, son claramente inconstitucionales” (En, sentencia C-221/94).

En consecuencia la posibilidad de pensar en una propuesta de inclusión social que resuelva en parte o al menos reduzca los problemas y daños que genera la población en situación de calle a la ciudad, dio como resultado la puesta en marcha de un modelo intermedio que diferencia de las clásicas posturas de no consumo de psicoactivos, por una de reducción de daños cuyo objetivo se enmarca en la disminución de las consecuencias negativas del consumo de drogas.

Un modelo de reducción de daños otorgar mayor responsabilidad de sus actos al sujeto y lleva a que cada individuo reformule algunos aspectos de alcance social y subjetivo de su consumo de psicoactivos, así mismo le abre la posibilidad de participar en propuestas de corresponsabilidad e inclusión ciudadana, sobre las cuales argumenta alternativas de forma permanente o transitoria que den luces al manejo o control del abuso de drogas, a través de una atención más amigable. Cabe aclarar que el incremento presentado en los últimos años a nivel mundial de personas consumidoras de sustancias psicoactivas que no pueden o no quieren abandonar su conducta adictiva demandan posturas creativas y bastantes propositivas, que permitan intervenir sus hábitos de riesgo para que su dependencia no los margine más o afecte en mayor medida su salud física o mental. (Flórez, 2001:15).

En últimas, la concepción propuesta propicia reconocer la existencia de consecuencias por el consumo de drogas que no pasa de forma unidireccional por la drogodependencia, sino por otros tantos fenómenos sociales que se deben intervenir sin la mirada represiva y abstencionista en la cual se apoyan los clásicos mitos que han satanizado en occidente las drogas (Incharragua, 2001:38).

1.7 SISTEMA DE ATENCIÓN AL HABITANTE DE CALLE

Esta propuesta se materializa con la consolidación de un *sistema de atención para población en situación de calle adulta* enmarcado en la reducción de daños, cuyo punto de partida fue el programa de *patios* de Centro Día y la adición de nuevos componentes que amplíen la cobertura a esta población vulnerable, pero que así mismo den respuesta o soluciones a un fenómeno que impacta al ciudadano del común y el destino colectivo de la ciudad a mediano plazo.

Colocar el tema del habitante en situación de calle en las metas de la línea estratégica 2 del Plan de Desarrollo 2004-2007, "*Medellín Compromiso de Toda la Ciudadanía*" entre las prioridades de deudas sociales permitió avanzar en la cobertura de población atendida adulta del 26.8% en relación al censo sectorial del 2002 con una inversión 1.648 millones de pesos para el 2004 (tres veces más del presupuesto asignado en el 2003) a una cobertura del 80.2% con relación al censo del 2002 y una inversión al cierre del 2007 de 3115 millones de pesos anual (Municipio de Medellín, 2008).

Para la atención integral de esta población el sistema conformado se fragmentó en tres componentes con el fin de priorizar en cada fase particularidades del fenómeno que en suma permita atender y dar resultados de forma global a un problema de ciudad.

1.7.1 COMPONENTE: UNO INTERVENCIÓN EN CALLE

El objetivo de este componente gira en torno a Geo-referenciar la presencia de habitantes de calle en la ciudad para focalizar e identificar los lugares de permanencia, así como las dinámicas y la relación de la comunidad del sector con el fenómeno para incidir o reducir los daños asociados a estilos de vida callejeros a través de una propuesta pedagógica extra-mural que sensibilice tanto las personas que califican según el perfil como usuarios del programa, como a los residentes del sector para prevenir situaciones que dinamicen la proliferación de habitantes de la calle en un lugar específico de la ciudad.

Este componente se caracteriza por la atención de forma ambulatoria a población renuente a asistir al *patio* a través de los equipos de calle que

son los encargados de contactar, sensibilizar, identificar, direccionar y sistematizar, los casos reportados por la comunidad y los puntos de atención transitoria “las Carpas” en los diferentes lugares de la ciudad, gracias al apoyo de dos “automóviles” que facilitan el desplazamiento.

El hecho de pensar una modalidad que permita ofrecer los servicios de atención básica en lugares donde confluye de manera representativa personas en situación de calle, permitió ampliar la cobertura de atención y por ende iniciar un proceso pedagógico que permita compartir mensajes de higiene, autoimagen, manejo del consumo de sustancias psicoactivas y la importancia de volver a los *patios* para retomar tratamientos del área médica debido a su deterioro físico o de salud.

En la Tabla N° 1.2 se ilustra como al año de implementado estos puntos de atención transitoria las personas atendidas por mes sobrepasan ya las mil personas. Además se empieza a ser representativa la cantidad de gente contactada que circula por estos lugares a sí no permanezca de forma constante en ellos.

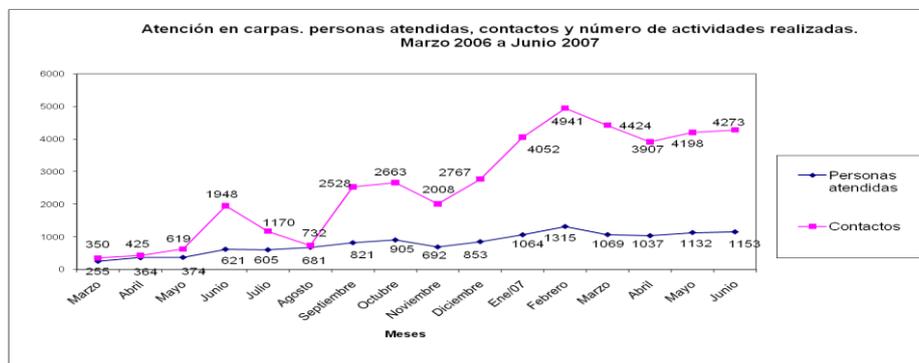
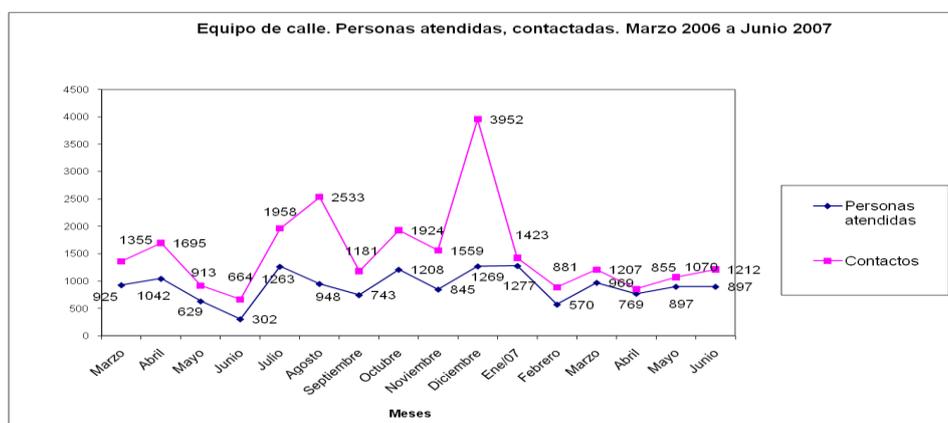


Tabla N°1.2: Personas atendidas en carpas Marzo 2.006 a Junio 2.007. Tomado de la base de datos de Centro Día

El sectorizar la ciudad y delegar por zona equipos de calle permitió de forma rápida empezar a actualizar las bases de datos del sistema de atención, para determinar puntos de permanencia y factores que dinamizan el aumento o reducción de esta población.

En la Tabla N°1.3 se muestra como a través de los contactos mes por mes entregados por parte de los equipos de calle se empiezan a ver situaciones

de ciudad que hacen más representativo el fenómeno según los meses del año por ejemplo, los puntos más altos se presentan en los meses de agosto y diciembre, casualmente cuando la ciudad sale a sus calles y de forma particular participa de las festividades públicas.



TablaN°1.3: Personas contactadas por equipos de calle Marzo 2006 a Junio 2.007. Tomado de la base de datos de Centro Día

1.7.2 COMPONENTE DOS: ATENCIÓN BÁSICA EN PATIOS

El objetivo de este componente gira en torno a la contención de población en situación de calle que deambula en las calles de la ciudad en los patios, a través de una propuesta ya consolidada de prestación de servicios de atención básica (en salud, albergue, alimentación, recreación y atención psicosocial) y motivación para un pre-proceso de re-socialización.

Como aspecto relevante para este cuatrienio se destaca la apertura de un *patio* de atención las 24 horas los siete días de la semana coordinado entre la Secretaría de Bienestar social y la Sub-secretaria del Espacio Público; este *patio* se diferencia de la concepción del primero porque para el usuario ingresar a él sólo lo puede hacer por medio de los operativos coordinados y ejecutados por la Sub-secretaria del Espacio Público.

En tabla 1.4 pese a que el ingreso en el *patio* uno continua siendo voluntario y es la primer excusa para iniciar un proceso de resocialización, el incremento de igual forma es representativo.

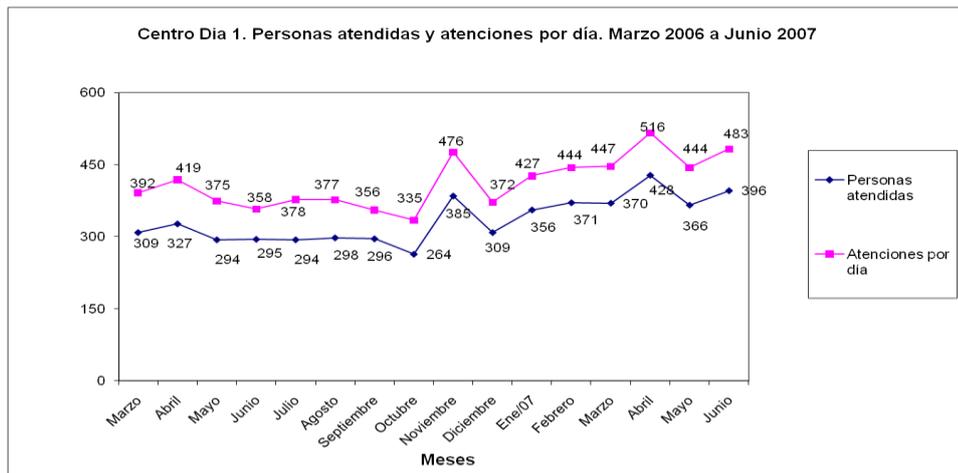


Tabla N°1.4: Personas atendidas en Centro Día uno Marzo 2.006 a Junio 2.007. Tomado de la base de datos de Centro Día

En la tabla N° 1.5 pese a que el ingreso en *Centro Veinticuatro Horas* está regulado por espacio público la demanda es impresionante, tres veces más de la presupuestada, además es representativo el número de personas que desean permanecer en contención (durmiendo al interior del *patio* durante varios días).

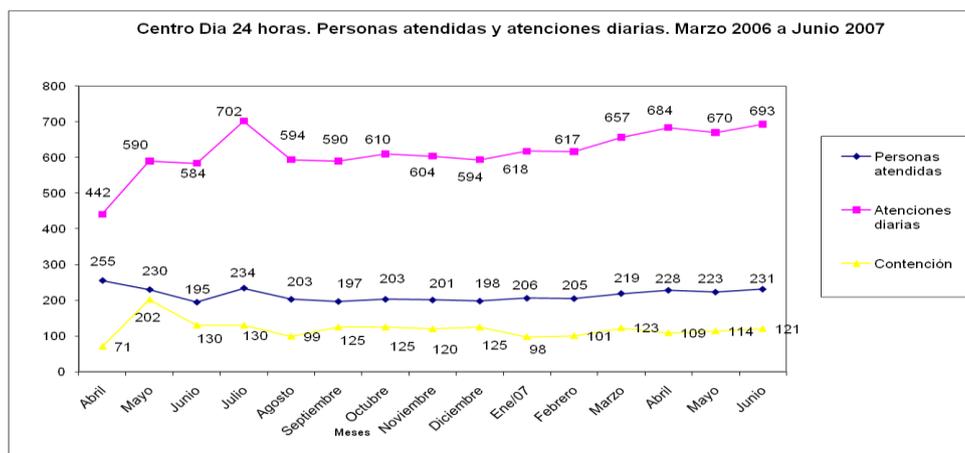


Tabla N°1.5: Personas atendidas en Centro 24 horas marzo 2.006 a Junio 2.007. Tomado de la base de datos de Centro Día

1.7.3 COMPONENTE TRES: INCLUSIÓN Y RE-SOCIALIZACIÓN EN MEDIO SEMI-ABIERTO

El objetivo de este componente se enmarca en diagnosticar y elaborar de forma individual el Plan de tratamiento, para las personas que después de permanecer un tiempo en los *patios* acceden a iniciar esta tercera etapa del sistema de atención.

El eje transversal de este proceso se fundamenta en un trabajo terapéutico y pedagógico que consiste en facilitar el reconocimiento individual de habilidades y capacidades, las cuales estimulen el cambio voluntario en el usuario del programa de pautas y comportamientos de un estilo callejero que limita su inclusión social, así como un acompañamiento y seguimiento que contribuye a su proceso de empleabilidad y mantenimiento de su proyecto de vida autónomo, sustentado en una independencia económica.

En la tabla N°1.6 pese a la ampliación de cobertura para la atención de personas que inician proceso y el incremento de personas de pre-proceso remitidas de *patio* uno, el número de personas evaluadas para iniciar proceso es inferior a las reportadas debido a los abandonos, el número de personas que se adhieren al tratamiento es aún menor.

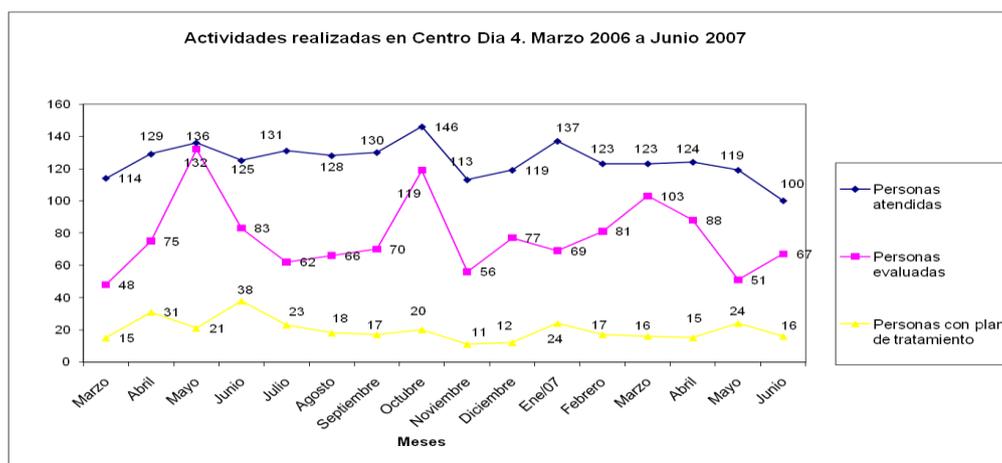


Tabla N°1.6: Personas atendidas en Centro día 4 Marzo 2.006 a Junio 2.007. Tomado de la base de datos de Centro Día

En la Tabal N°1.7 se muestra el resultado cuando finaliza el tratamiento y cómo a través de un acompañamiento fuera del sistema se continúa con el usuario la tutoría de su proceso de autonomía e independencia económica.

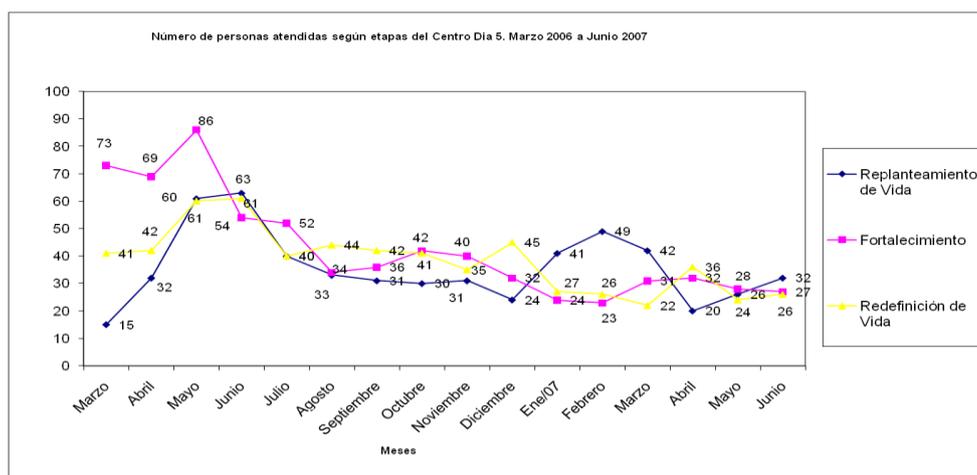


Tabla N°1.7: Personas atendidas Centro Día 5 Marzo 2.006 a Junio 2.007. Tomado de la base de datos de Centro Día.

1.7.4 PERFIL ACTUAL DEL HABITANTE DE LA CALLE

El número de personas atendidas por el *Sistemas de atención al habitante de calle adulto* ha permitido empezar a visualizar, cómo un compilado de rasgos en común entre esta población se perpetua y cómo entre el ambiente Público del Centro de la ciudad de quienes circulan por él se ha formalizado a lo largo del tiempo una práctica social.

Los datos que a continuación se presentan en las tablas 1.8, 1.9, 1.10, 1.11, 1.12, 1.13, para ilustrar el perfil actual de atención del programa de Centro Día, están respaldados por la base de datos para sistematizar y analizar información recolectada, Epi-Info versión 3.3.2 febrero de 2005. Donde se han compilado los antecedentes de 4.987 fichas de personas demandantes de la atención entre los meses de marzo del 2005 y junio del 2007 obtenidos para la caracterización personal de quien demanda el servicio.

De la información recolectada y analizada se destacan los siguientes aspectos:

En la tabla N° 1.8 se observa que casi la totalidad de la población se encuentra en un rango de 18 a 80 años de edad, donde sobresale un 29.3% para la población entre 30 a 41 años, seguido de un grupo comprendido entre 18 a 26 años con un 26.6% y 46 a 59 años con 25.2%. Se resalta en este periodo una tendencia de población joven solicitando servicios del Sistema, ya que en

periodos anteriores el grueso de la población habitante de calle adulta se ha ubicado en el rango de 36 a 45 años.

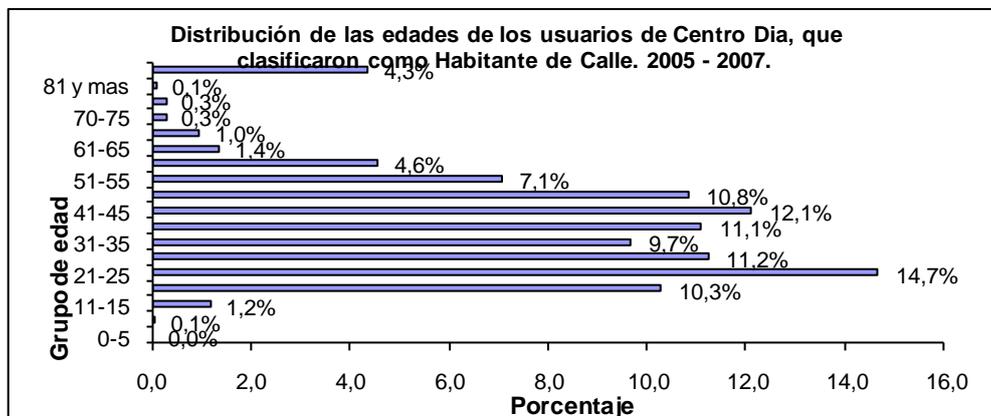


Tabla N°1.8: Distribución de edades habitantes de la calle.

En la Tabla N° 1.9 se observa que más de las dos terceras partes de los habitantes de la calle argumenta a la hora de entregar sus datos para la ficha de ingreso no tener un vínculo afectivo que respalde la convivencia actual en pareja con alguien, así mismo se hace relevante que el segundo ítem en valor porcentual que ilustra la gráfica del estado civil sea el estar separado.

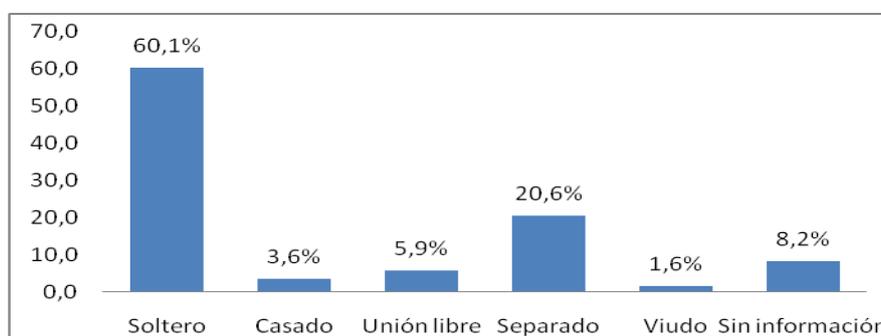


Tabla N° 1.9: estado civil habitante de calle.

En la tabla N°1.10 se ilustra la poca adhesión al sistema escolar y el bajo nivel académico que presenta esta población, sólo entre los ítems de primaria y secundaria incompleta se ubica más del 50% de la población registrada.

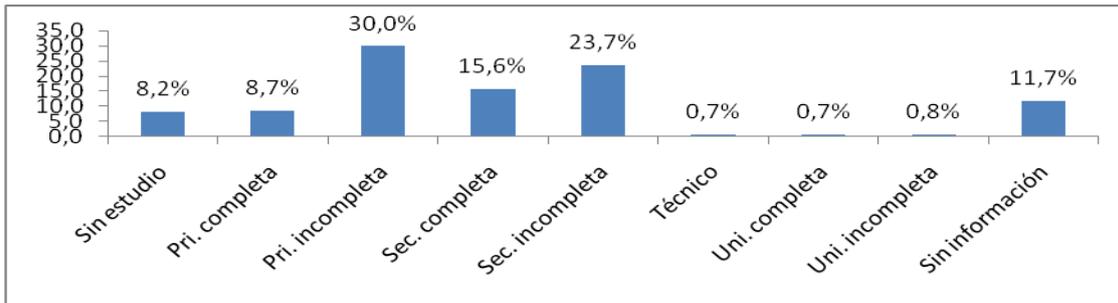


Tabla N°1.10: nivel academico del habitante de la calle

En la Tabla N°1.11 se ilustra la procedencia del habitante de la calle según la municipalidad destacandose que sólo el 44% son de la ciudad de Medellín, el 25% son de sus alrededores. Como dato relevante de está tabla se destaca el hecho, de que el 31% de las personas entrevistadas sean de lugares diferentes al departamento de Antioquía; este dato reafirma la postura personal, manejada a lo largo del texto de una población que se hace representativa en la medida que está en movimiento y constantemente se relocaliza, además importante tener presente que la gran mayoría de estas personas argumentan venir de una capital y haber estado viviendo en un gran número de las principales ciudades del país. Dato relevante que reafirma este fenomeno como un asunto netamente urbano que pese a nacer en la propia urbe también se reproduce fuera de ella o en sus alrededores.

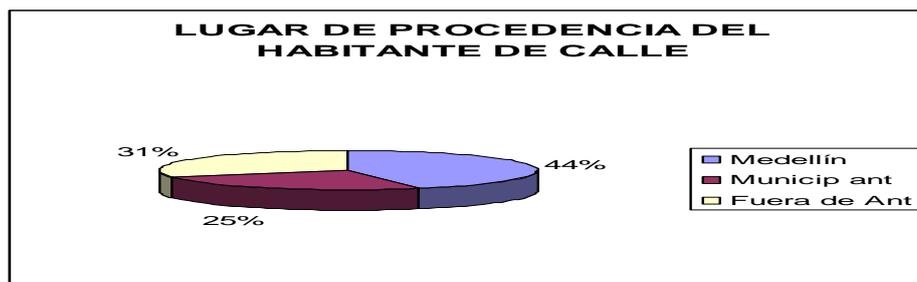


Tabla N°1.11: Lugar de Procedencia del habitante de la calle

De igual forma se hace relevante tener presente a la hora de ilustrar el sentido de transitoriedad del habitante de la calle anivel local, que más del 70% argumenta permanecer en el sector de la Candelaria. Sector que se hace relevante porque es donde confluye una veintena de barrios los cuales casualmente conglomeran los barrios del Centro de la ciudad de Medellín y porque es donde concurren las principales calles de la ciudad que comunican

de forma rápida cada barrio entre sí, gracias a esas avenidas construidas sobre aquellos ejes de antaño donde se demarcó y perfiló el Centro tradicional de la naciente ciudad, pero en tiempos más recientes sirvió para visionar la ciudad. Por ejemplo Carabobo, Bolívar, la avenida del río, la avenida del Ferrocarril, la Playa, la calle Colombia, la calle San Juan, entre otras.

En la Tabla N°1.12 pese a mostrar que entre seis meses y cinco años se encuentra un poco más del 40% de las personas que demandan el servicio de *patios*, se hace relevante que esta demanda se empiece a hacer cada vez más notoria entre personas que llevan menor tiempo en la calle, caso particular quienes llevan menos de seis meses; otra clara pista para ilustrar como esté estilo se amplía cada vez más gracias a la posibilidad de compartir vínculos muy fugaces y precisos que giran la mayoría de veces sólo entorno a la solución o satisfacción de quien lo demanda. Con la salvedad de que termina siendo un fuerte factor dinamizador del distanciamiento del individuo de las clásicas redes sociales de apoyo en nuestra sociedad como lo son; la familia, la empresa, el barrio, la escuela entre otras. Que al fin de cuentas termina por ser el cambio de un referente orgánico donde todos aportan en la solución de situaciones dificultosas, por posturas personales que llevan a una solución individual, la cual evoca una independencia personal.

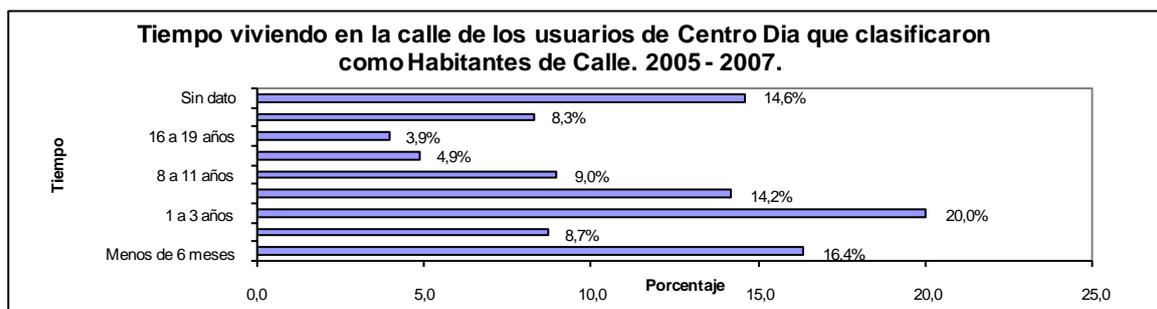


Tabla N°1.12: Tiempo viviendo en la calle.

DROGA DE CONSUMO SEGÚN TIEMPO VIVIENDO EN CALLE

TIEMPO VIVIENDO EN CALLE	DROGA							
	ALCOHOL	TABACOS	INHALANTES	MARIHUANA	COCAINA	BAZUCOS	ROHYNO	OTRAS
Menos de 6 meses	8	6	4	24	6	51	0	00
6 meses a 1 año	14	8	2	22	4	40	1	2
1-3 años	17	12	5	40	10	106	1	5
4-7 años	11	9	2	33	7	67	3	0
8-11 años	4	4	3	16	2	35	1	1
12-15 años	5	1	2	6	1	26	0	0
16-19 años	1	2	3	6	1	15	0	0
Mas de 20 años	13	3	1	11	1	40	0	0
Sin información.	2	1	1	1	0	7	0	0

Tabla N°1.13: Droga de consumo según el tiempo viviendo en calle

En la Tabla N°1.13 se ilustra a través de la sistematización de un test de consumo del habitante callejero a lo largo de los años, qué drogas se intensifican o disminuyen en el consumo diario. Para el caso de los inhalantes el consumo se hace representativo principalmente en los primeros años de permanecer en la calle, mientras para el bazuco el punto más alto de consumo se da entre el primer y tercer año de permanencia en la calle. En cuanto a la marihuana y el alcohol no se resalta en realidad puntos que marquen una tendencia particular, más bien lo relevante de ambas drogas sería que su consumo se conserva a lo largo de su permanencia en la calle.

En suma, a la hora de establecer elementos que configuren la caracterización de dicha población por medio del *Sistema de atención y acompañamiento a la población habitante de la calle en el municipio de Medellín* se tuvieron en

cuenta: los datos reportados en la entrevista inicial recolectados por Epi-Info versión 3.3.2 y la experiencia del equipo psicosocial a partir de las entrevistas realizadas para establecer criterios de atención en congruencia con las necesidades de los usuarios y la oferta del servicio (municipio de Medellín, 2007).

Teniendo en cuenta los anteriores datos de mayor predominio, se puede configurar un perfil de habitante de la calle: persona, hombre o mujer, que tiene entre 18 y 80 años, siendo el rango de edad de 30 a 41 años el que más prevalece. Su estado civil es la soltería, seguido de los separados. Cuentan con algún nivel de educación básica. Proviene esencialmente de los municipios de Antioquia, del Valle del Cauca y de los municipios que conforman el Eje cafetero. En su mayoría poli consumidores de sustancias psicoactivas que llevan entre 1 y 3 años en situación de calle (Ibíd. 2007).

La experiencia compilada por el área sicosocial a la hora de atender la población clasificada como habitante de la calle permite ampliar este perfil con ciertos comportamientos y conductas propios de esta población como:

- **A nivel de hábitos:** consumo compulsivo de psico-activos en ambientes públicos que se constituyen en referente para ello, cambio de la calidad de la sustancia psicoactiva consumida por una de mayor impacto y menor costo, disminución del periodo de descanso para ampliar el tiempo de consumo, recurre a pequeños robos para satisfacer dicha demanda, duerme en lugares públicos principalmente en calles, parques plazas; deambula por las calles sin una intención muy clara, resta importancia a los hábitos de higiene y auto-cuidado lo cual repercute en el deterioro físico y mental; frecuentar bares, “ollas”, entidades de asistencia social, grupos religiosos, ejerce la mendicidad, retaca sobras o el “chute”. Y prostituye su cuerpo de forma irresponsable (Ibíd. 2007).
- **En lo relacional:** dificultades para establecer relaciones interpersonales por la estigmatización social, son intolerantes, impacientes, explosivos y agresivos; el lenguaje y la comunicación está mediada por el uso de palabras callejeras o soeces, además sus relaciones personales la mayoría de veces son sólo entre pares que referencien su condición de

marginalidad o indigencia. Algunos optan por el aislamiento y la soledad donde experimentan sentimientos de tristeza y aburrimiento permanente, pérdida de la conciencia por períodos prolongados de tiempo, por lo general recurren a la mentira y manipulación con frecuencia para obtener beneficios “extras” (Ibíd. 2007).

- **Pérdida de roles:** irresponsabilidad a nivel familiar, laboral y social, recurren a la mendicidad, al “retaque” (pedir dinero o enseres a personas) o rebusque para sobrevivir. La vagancia, la pereza y el ocio se convierten en una conducta cotidiana (Ibíd. 2007).
- **En lo personal:** evidencian baja autoestima y auto-concepto, deterioro en la auto imagen, sentimientos de fracaso y frustración; encarna cierta desesperanza y poco interés para recuperar el estilo de vida anterior (Ibíd. 2007).
- **Cambios físicos:** se destaca la delgadez, las cicatrices en el rostro y en el cuerpo por lesiones personales propinadas con arma corto punzante y/o arma de fuego. La discapacidad física prevaleciente en miembros inferiores o superiores por accidentes de tránsito. La pérdida de la dentadura es uno de los cambios más significativos y notables en los habitantes de la calle, así como los dedos quemados por el consumo, pieles secas con alguna infección propia del hacinamiento de lugares donde permanecen y cabellos bastantes resecos (Ibíd, 2007).
- **Cambios mentales:** se destaca la disminución y/o déficit en funciones psicológicas superiores: memoria, atención, lenguaje y dificultades para la comprensión en el proceso de aprendizaje; poca importancia a la ubicación en tiempo y espacio. Algunos presentan enfermedad mental y síntomas de paranoia y ansiedad a causa del consumo (Ibíd, 2007).
- **Cambios en la alimentación** No existencia de horarios fijos para comer, disminución del número de alimentaciones por día. La calidad y cantidad de la comida se reduce, el habito de la alimentación no se prioriza la prioridad es el consumo de Sico-activos (Ibíd, 2007).

- **Cambios frente al consumo de Sico-activos:** se evidencia poliadicción y compulsividad, la sustancia de mayor impacto es el bazuco, la marihuana, el alcohol, los inhalantes y ácidos. Casi la totalidad de los habitantes de la calle inician su consumo en la infancia y/o adolescencia (Ibíd. 2007).
- **Cambios en Área Social:** abandonó de relaciones con sus familiares, amigos, vecinos, compañeros de trabajo, para establecer relaciones con personas consumidoras, en ejercicio de la prostitución y la delincuencia. Dificultad para resolver las situaciones problemáticas las cuales a la hora de solucionar están la mayoría de veces mediadas por la agresión verbal y física (Ibíd. 2007).
- **Área laboral:** Los trabajados desempeñados por los habitantes de la calle antes de encontrarse en esta condición se ubican en actividades informales. Las razones argumentadas al momento de perder estas actividades económicas son el consumo de sustancias psicoactivas, que generó llegadas tarde, inasistencia o sanciones por trabajar bajo los efectos de las mismas, además los altos consumos incidieron en el desempeño y algunas veces en robos o agresiones (Ibíd. 2007).
- **Actividades de supervivencia:** las principales son el expendio de Sico-activos, retaque, mendicidad, ventas ambulantes, lustra botas, robo, escape o asalto, reciclaje, lavado de vehículos, realización de diligencias a conocidos, búsqueda de ayuda en diferentes instituciones, entrega de publicidad, asistir a cultos, prostitución y conseguir la comida gratuitamente (Ibíd, 2007).
- **Sitios:** los sitios que empieza a frecuentar el habitante de la calle es principalmente el Centro de la ciudad, los inquilinatos, las chatarrerías, lugares de compraventa de segundas o remates, donde se expende Sico-activos, lugares de prostitución, “ollas”, mangas, parques, bares, cantinas, canalizaciones, terrenos baldíos (Ibíd, 2007).

El habitante de la calle al distanciarse del barrio, la familia, el trabajo, experimenta cierta postura nómada que le permite experimentar no sólo la

libertad de los espacios públicos, sino favorecer la independencia, autonomía, e individualidad; gracias ese constante intercambio de roles sobre los cuales mantiene el ocio y la inmediatez como conducta cotidiana de su constante negación a la adultez. Así mismo se identifica como una persona solitaria con sentimientos de fracaso y desesperanza aprendida. Sus relaciones interpersonales se dificultan debido a la intolerancia e intransigencia personal frente a las demás particularidades de quienes le rodean, además su postura contestataria con relación a la norma, la materializa en acciones violentas contra situaciones que no abonen su opción de vida.

Desde este punto de vista este habitante callejero termina por ser ese actor ciudadano que:

“expresa una relación con el mundo cargada de sentimientos apoyados en la intuición de lo efímero de las cosas, de lo seres y de sus relaciones. Sentimiento trágico de la vida que a partir de entonces, se consagrará a gozar en el presente, de lo que se deja ver, de lo que se puede vivir día tras día, y que obtendrá su sentido en una secesión de instantes que serán precisos gracias a su misma fugacidad (En, Mafessoli. 2004: 28)”.

2. SEGUNDA VOZ

Cuando hablo de quienes habitan y moran las calles de la ciudad en este informe, me refiero a personas mayores de edad que en suma encarnan una elección o criterio propio para permanecer en ella, ya sea por sus ansias de libertad, postura social frente al modelo impuesto, satisfacción de necesidades básicas insatisfechas o referentes de pares a través de los cuales se construyen vínculos de identidad. Prácticas que pese a sonar contradictorias y “distintas” no desconocen el orden social sobre el cual se inscribe cada ciudadano.

2.1 POR QUÉ EL RELATO

Se toma el termino **Relato** porque es esa historia contada que permite conocer las prácticas sociales del hacer, sobre las cuales re-producimos acciones y coreografías que constantemente organizan repertorios y cotidianidades a través de individualidades que muchas veces pese a identificarse con otras tantas historias, sólo son una vivencia personal.

“Los relatos, cotidianos o literarios, son aquellas prácticas cuyos pasos describen a través de las leyendas, las historias contadas o aventuras narradas; los desplazamientos que producen las geografías sobre las cuales metafóricamente organizamos nuestros andares... los relatos cada día atraviesan y organizan lugares, los seleccionan y los reúne al mismo tiempo; hacen con ellos frases e itinerarios. Son recorridos del espacio, a este respecto las estructuras narrativas tienen valor de sintaxis espaciales. Son toda una manopla de códigos, de conductas ordenadas y de controles, a través de las cuales se regulan los cambios del espacio o las circulaciones llevadas a cabo mediante la forma de lugares puestos en series lineales o entre lazadas. De aquí se va para allá... (En, De Certeau. 1996:127-128)”.

A través del relato de *Ángela R* usuaria del *Sistema de atención al habitante de calle adulto* se crea la segunda voz, dónde por medio de la postura personal de

la autora se intenta relatar quién es un habitante de la calle y cómo por medio de esos repertorios y geografías en común se dejan entre-ver ciertas prácticas sociales, sobre las cuales se han materializado experiencias y añoranzas que han dado sentido a un estilo social cuya esencia rememora referentes identitarios individuales o grupales, de un número representativo de personas.

Ángela R y su marcada diferencia frente al resto de personas que frecuentan los *patios de Centro día*, en poco tiempo encarnó el rol de ese personaje que permitiría indagar sobre el habitante de la calle con relación a sus referentes habituales y colectivos, pero así mismo esa persona que constantemente reclama a quienes no hacemos parte de ahí.

“En 1935, Lévi-Strauss llega a un pueblo bororo. Necesita un informador intérprete. Lo encuentra en la persona de un antiguo alumno de los padres Salesianos. Éste había sido enviado a Roma, en donde fue recibido por el Papa, pero más tarde había atravesado una crisis espiritual y se había reconciliado con el viejo ideal bororo cuando los Padres quisieron casarlo religiosamente sin tener en cuenta las reglas tradicionales; el indio del Papa resultó ser un profesor maravilloso en Sociología bororo... los más informados dentro de una cultura local también son paradójicamente, aquellos que se han separado lo suficiente de ella como para poder narrarla . (En, Marc Augé 2007:55-56)”.

Este punto de partida será la excusa perfecta para exponer el registro etnográfico realizado en el *Patio de Centro día* entre enero y abril del 2008 y la ruta a través de la cual nos transportemos por esos lugares y situaciones de quienes han hecho vida, entre esas estructuras físicas y abiertas de sitios de la ciudad que la mayoría de veces pasan desapercibidos para muchos de nosotros, simplemente porque no hacen parte de nuestro hacer cotidiano.

Gracias a esas *vuelatas* del día a día oídas de Ángela R su protagonista, quien aclara antes de empezar un nuevo relato: *“estas son sólo algunas de las muchas que conozco, porque siempre estoy al tanto de numerosas vuelatas que pasan; pero chiiitooo...Que alguien nos puede oír.”*

En este segundo capítulo por medio del monólogo de Ángela R intentaré dar voz y sentido a su protagonista, no simplemente desde las sombras institucionales sino desde el reconocimiento a esos otros que por prejuicios sociales la mayoría de veces vemos como algo anómalo y carente de sentido. De ahí que preguntas como quién es la protagonista, quiénes son habitantes de la calle, cuál es la postura de la protagonista frente al programa de Centro día, y la relación que ella misma tiene con el consumo de sustancias psicoactivas; sean las que determinen la estructura del texto.

La edición de este relato se intentó realizar con ella misma para conservar en cada línea la dimensión del personaje como tal, con la salvedad de que todo no fue color de rosa, pues los avances fueron muy pocos debido a que Ángela R argumentaba constantemente no verse en el texto. *“Este es mucho leguleyo, acaso no sabes escribir...yo no he dicho nada de eso. Haber, volvamos a empezar...”* y puntualizaba al final de cada comentario: *“Carlos sólo haga correcciones cuando ambos estemos leyendo el texto, pues usted no entiende la vuelta y está engañado como todos ellos”*.

El volver a empezar se convirtió en la excusa perfecta para que Ángela R no cerrara. Porque creo yo que todo cierre presume un compromiso o la responsabilidad de tener qué resolver lo que ya se sabe. Y más ella, que presumía saber ya tantas vueltas. La negativa personal en mí de volver a empezar nuevamente dará por terminada aquellas sesiones donde de forma heroica, la protagonista expuso un sinnúmero de narraciones del mundo que decía habitar.

De esta idea final se concretó una secuencia de imágenes a manera de introducción de quien es Ángela R como persona ([ANEXO N° 1 ÁNGELA R](#)) y el texto que presento a continuación, gracias a un par de lecturas por parte de la protagonista que permitieron organizar y aclarar algunas situaciones, así como la entrega que hace a manera de cierre de un registro que ella realizó con su propio puño y letra titulado *Juan de la calle*.

2.2 ÁNGELA R

Se trata de una mujer de 39 años aproximadamente, que ha habitado la calle y da sentido a su vida gracias a repertorios y andares que alimentan el existir de una memoria emocional, que según ella se inscribe en el realismo mágico de Gabriel García Márquez. Con tanta información que a veces se pierde, pero si le prestas una fina atención fácilmente le crees...

2.2.1 PRESENTACIÓN EN IMÁGENES

“mirar no es recibir, sino ordenar lo visible, organizar la experiencia. La imagen recibe su sentido de la mirada, como lo escrito de la lectura, y ese sentido no es especulativo sino práctico” (En, Debray, 1994: 38)

El preámbulo de esta secuencia de imágenes tomada a dos manos no es hacer un aliado testimonial del registro hecho a la protagonista, ni mucho menos descifrar en realidad quién es ella, sino representar temporalidades y espacialidades evocadas por la protagonista que dan cuenta de quien es Ángela R fuera de Centro día.

“Una alternativa para consolidar este discurso es la transferencia de medios, metodología propuesta por Jean Rouch en sus viajes al África, se presenta como la posibilidad de realizar un acercamiento reflexivo a la realidad de los mismos observadores, a sus formas narrativas, a sus temporalidades, sus universos simbólicos, a sus modelos interpretativos. Al pasar la cámara de las manos de los investigadores a las manos de los sujetos de estudio, ellos dejan de ser esos otros pasivos en la construcción de conocimiento y se convierten en los moldeadores de la mirada sobre si mismos. Una confrontación con el espejo, que además se traslada a los terrenos del investigador, pues su mirada no es la única vía de interpretación posible” (En, Pasolini en Medellín. 2004:34)



Así pues, las pautas que se presentan a continuación son tomadas de la segunda parte del texto *Pasolini en Medellín: apuntes para una etnografía visual sobre la periferia urbana*.

La vida cuadro a cuadro: con marcos de cartón de diferentes dimensiones los participantes realizaran fotografías imaginarias de un lugar de interés para ellos (y aquí se indagara acerca de sus rutas en el Centro, cual es su Centro) al revisarlos de manera grupal, se les indagara por los elementos que aparecen ahora en su propia composición... Además se propone un ejercicio de sensibilización que permita explorar un poco el método etnográfico, en donde se hace necesaria una interlocución con el sujeto que se busca representar. Para interpelar un poco por la ciudad y las búsquedas personales de cada quien (Ibíd., 2004:78)".



Ángela: Risas...

Carlos: ¿qué pasó?

Ángela: (continúa con una burla más prolongada) "Risas, muchas Risas..."

Carlos: (de nuevo) ¿qué pasó?

Ángela: ¿acaso no te has mirado en un espejo?

Carlos: Sí y... ¿qué tengo?

Ángela: (contesta con una nueva pregunta) ¿acaso ya has visto esa cara de angustia que tenées?

Carlos: (silencio)...

Ángela: (se autoresponde) ¡Y eso que no soplas como nosotros...! Continúa su burla...

Ángela R dice vivir en la calle hace mucho tiempo, algo así como veinte años. Además afirma conocer la calle desde de los diez años cuando se voló de su casa por primera vez... ¿Las razones? Según ella: vaya "Dios" a saberlo.

Manifiesta ser huérfana de madre desde los cinco años de edad y de padre desde los catorce años, "*aunque tengo que admitir que él no está muerto, así yo lo haya desencarnado de mi vida ya tres veces...*" Además recuerda de forma constante que su Padre personalmente la formó con la disciplina típica de un magistrado alemán a través de intensas lecturas.

Por eso afirma saber y haber leído ya tantas vueltas, de él recuerda con mucho cariño lo noble y justo que siempre fue con ella, mientras de su Madre manifiesta no haberla conocido. "*...Yo que siempre no he querido ver a mi padre, tengo miedo que ahora sea él, quien no quiera verme*".

Entre tanta afirmación puntualiza no haber tenido hijos pese a alguna vez intentar cuidar una *chinga* "*pero qué no se dejan para qué traer hijos al mundo si uno no sabe si van a ser esclavos, y así como van las cosas; no es nada raro que los descendientes de uno no tengan asegurado el futuro*". De igual

forma con la misma precisión afirma nunca haberse casado. *“Si yo me hubiera casado sería desdichada a pesar de todo...No me arrepiento por no haber cedido. Así haya tenido que meterme a soplar a una alcantarilla por un buen tiempo, para no ceder. Yo tengo un compromiso conmigo misma y con todo lo que me rodea...”*

2.2.2 EL RELATO:

Los corchetes con aclaraciones que se encuentran a lo largo de este texto a continuación, obedecen al alarde de erudición de la autora y su afán por precisar y preservar los significados de su testimonio.

*Aunque sigo trabajando he hecho un pare
Debido a la necesidad de mi trabajo personal
Que no desligo de mi creatividad;
Las circunstancias de narcomanías por las que atravieso
Me tienen suspendida en el espacio.
Pues recaí, debido al estrés que causa la ausencia del sueño
Y lo doloroso
Que implica seguir siendo...”*



Yo soy Ángela R hecha hace 4.380 Lunas en el planeta tierra aunque algunos dicen que soy del planeta rojo... Muchos creen que fui dejada frente a un teatro plétora [abundancia] de actos circenses sobre los cuales se construye la vida, mientras que otros creen suponer que en realidad fui dejada en la puerta de un hospicio o bajo la carpa de un circo de domadores de loros, guacamayos, ranas y leones en donde el malabarismo y la prestidigitación [efectos en

apariencia maravillosos e inexplicables mientras se desconoce la causa que los produce] contribuyen a aumentar los miedos a un público imberbe [joven-adolescente] de autonomía “robado de ilusiones” que a través de la historia nunca se ha quejado para no perder su trabajo y entradas económicas. El cual gracias a esos anuncios proselitistas y publicitarios se cree haber convertido en el verdadero vendedor del “futuro” que encarna lo “maravilloso” del mundo: continuar mascando chicle y tomando Coca Cola, aunque sepa que la tierra ya no es cuadrada.

Otros más cercanos suponen que me cambiaron en una clínica porque dizque yo no soy yo, ya que no me parezco ni en el caminado a mi Madre ni a mi Padre... Pero lo que ellos no saben es que yo hago parte de esa secularización que estigmatiza a mi familia hace cinco generaciones con tragedias.

Soy irreverente y contestataria, siempre me he pronunciado contra la ley del más fuerte y la negación del otro y su libertad, especialmente frente a la inequidad y el abuso en todos sus sentidos; pues no me gusta ni la expoliación [despojar algo con violencia], ni el monopolio, ni la razzia [correría en algún lugar con el objetivo de saquear o destruir], ni la depredación y mucho menos contribuir a la imposición y sobre-posición de una voluntad del absurdo a otra u otras que no están enrutadas para un bien común.

Yo no tengo esa mentalidad de indigente donde me dejo tratar mal y me resigno a que me den y hagan lo que les dé la gana conmigo. No soy tan mediocre, yo fui elegida para decir lo que nadie ha dicho y por eso me hago respetar y hago respetar a las mujeres.

Para mí, el habitante de la calle es quien supone a sí mismo que no tiene nada que perder, porque somos hedonistas [goce-sexualidad], somos sólo instinto y nuestro discurso se reduce a satisfacerlo [la vida radica en tener plata, “pichar” y pasarla bueno].

Toda relación con el otro está encausada hacia la ventaja que implica la satisfacción del engaño, la picardía y la burla de aquellos que inocentemente terminan creyendo nuestras historias, videos e histrionismos; contados para recibir una liga o dádiva [propina, aguinaldo, regalo, obsequio] que sublimé

infantilmente nuestra frustración [de ajustar para la primera dosis], de olvidar esa realidad que se vive y en la cual nos permitimos agotar esa forma peculiar de mirar la vida desde nuestras reminiscencias y fantasías.

Nosotros los de la calle identificamos a la gente de la calle y al verdadero indigente, por sus visiones del mundo [puntos de referencia temporales, de lugar y afectivos]. Nosotros somos los dueños de las alcantarillas y tenemos nuestros rituales, códigos de comportamiento y normatividad rígida en pro de salvaguardar la libertad del grupo. Pues ellos me cuidan y yo los cuido... Y así no nos pasa nada.

Para el callejero de esta cultura la paranoia no se puede entender como una enfermedad sino como un mecanismo de defensa frente al peligro “de lo externo”. Mecanismo que ha cogido fuerza en la población en general debido al desempleo, la deserción escolar, la ausencia de oportunidades y la incorporación de nuevas formas y comportamientos atípicos al pensamiento social.

El habitante de la calle encarna ese escepticismo que no se desprende del descreimiento [incredulidad, falta de fe] donde el fatalismo atroz le carcome las sienes y se antepone al pensamiento. De ahí que sea tan emocional, que explote...Lo que no le gusta al habitante de la calle lo deja mecánicamente en el “olvido”; nosotros somos muy desordenados y antes es que yo pienso ahora que ya he pasado 20 años con tanto tarado... No hay culpa, ni cargos, para no mantener presente el displacer que genera la reflexión autocrítica de tener que depositar una mirada más objetiva sobre nuestra realidad.

Y esto encierra un peligro para nosotros en cuanto a la estabilidad... Porque constantemente estamos viviendo ese sabor amargo de todo aquello que no fue y pudo ser. Confundimos la sinceridad con el impulso y eso es injusto, nos dejamos llevar bajo la égida [protección, amparo, abrigo, patrocinio] del ello. Que es una constante en donde se pisa no sólo la dignidad sino el derecho del otro, aduciendo razones pulsativas del instinto de sobrevivencia.

Pese a todo, es en la calle donde se encarnan y se hacen realidad las paradojas y constantes contradicciones de nuestra situación...Mientras en una

esquina se vive el agudo sentido de la libertad y la denegación de cualquier posibilidad diferente a la que nos ofrece su mundo; en la otra esquina se dibuja un altruismo atroz demarcado principalmente frente al peligro de lo externo en contraposición a un discurso egoísta de primero Yo. Segundo Yo. Tercero Yo. Cuarto Yo...

Este mundo de la calle donde escogemos permanecer termina siendo ese espacio transitorio, móvil y flexible en el cual somos anónimos para nosotros mismos, pese a que por ellos circula mucha gente, flujo notorio sobre todo en las horas pico.

Para redondear, la calle es ese referente de plenilunios [lunas llenas] bajo las cuales se reflejan y suscitan los aquelarres [confusión, ruido, estruendo, griterío] y las baquiadas [relativo al Dios Baco: fiesta], donde las mujeres pueden hacer y expresar lo que no han podido ser para una sociedad de doble moral, co-adicta y permisiva que no ha permitido al individuo de la época en cuestión ser.

A fin de cuentas la calle terminará siendo ese espacio efímero donde la ansiedad sale por los poros y la gente viene y va en medio de las querellas [discordia] y las trifulcas, donde se da mucho valor a lo insignificante que en ese momento pueda ocurrir. Esto hace que la mayoría de veces cuando recaemos volvamos a lugares donde sentimos de cerca a quienes comparten ese sinnúmero de eventos satisfactorios, como también traumáticos de sucesos frustrantes que la mayor parte de veces son como una camándula infinita de pérdidas consecutivas en todo sentido...

2.2.3 EL PATIO: UN DÍA PERDIDO

Ahora que he dejado de consumir

Me he vuelto más tolerante a la mediocridad...



Los *patios* son puntos re-socializantes de la ciudad *donde ya nos conocen y podemos comer algo*, se destaca en estos lugares las zonas húmedas (ver imagen 2.1) *donde nos podemos duchar y lavar la ropa, de ahí que la higiene se vea...* Según el decir de dos ancianos que estuvieron en La ladera, porque la mamá no se los aguantaba por toda la marihuana que tiraban; además ellos cuentan que la estructura física del *patio* era similar a la antigua cárcel... *Pero después le cuento esa vuelta, no diga nada; más bien volvamos...*

“La estructura del patio en su primera impresión es idéntico a un patio en la cárcel de Bellavista. De hecho muchas de las personalidades que allí concurren han pagado su carcelazo, o varios...vasta verles la mirada líquida el instinto en reposo, el vientre escurrido y algunas marcas en la piel” (Aricapa, 2004:205).



Imagen N°2.1: Patio Centro día uno zona Húmeda. Tomada de: Galería de imágenes Centro Día.

Aunque los patios no son ese lugar de rehabilitación en el sentido estricto de la palabra, el sólo hecho de que inviertan económicamente y humanamente en dicho proyecto de sensibilización para la disminución de daños, a través del sueño y la alimentación; abona a que cambiemos las formas de pensar y considerar el mundo. En realidad, la forma como se plantea esta nueva alternativa es muy importante para nosotros los de la calle, debido a la reticencia al patio que hemos tenido en el pasado.

¡Pero qué!!! Eso de “reducción de daños” es un discurso leguleyo, es un sofisma de distracción, es una perorata de tinterillo de tres pesos, porque todo esto está encaminado a espiar la culpa que tiene el país y la sociedad para con nosotros.

Porque como los fastidiamos, nos colaboran con un hacinamiento en Patio 24 Horas para que no nos vean los críticos de los políticos municipales. Y ahí es cuando yo me siento engañada y me doy cuenta que nos tienen guardados para que los visitantes no nos vean, principalmente turistas y gestores del oprobio [ignominia, afrenta, deshonra].

Como para simular que en Medellín todo va muy bien [en el país de los ciegos, el tuerto es Rey...] y así mostrar que la ciudad cuenta con una “eficacia” del manejo del espacio público, la máscara es tenernos en contención al interior del patio subalimentados y hacinados.

No sé si me estoy volviendo mediocre por la prudencia de aguantarme tanto estúpido últimamente: antes... no se me ha olvidado nada hablando con tanto tarado y contrato terapéutico en veinte años... no sé por qué [ustedes] niegan la importancia del sueño siendo permisivos con el irrespeto dentro del Patio, al no permitir recuperar y descansar el cuerpo, cosa que no pasa en la calle ni en las “ollas” porque la trasgresión de esta norma puede significar una puñalada en caso extremo.

Somos concientes que quien no trabaja, no duerme pero el callejero es el que más trabaja, así muchos no crean merecerlo somos víctimas de la sociedad. Y para eso están ustedes, para que nos ayuden...Nosotros necesitamos ayuda.

En el patio todos somos hipócritas y a muchos les da miedo decir las cosas, quizás en el fondo porque no tienen idea de la pretensión “filosófica” y “política” de este programa o piensan que al fin de cuentas no merecen las pocas o muchas bondades del mismo.



Imagen N°2.2: Patio Centro día uno. Tomada de: Galería de imágenes Centro Día.

En los patios la norma conlleva a que los individuos hacinados allí asimilen hábitos elementales de higiene y convivencia social... Porque es la norma quien permite que al interior de cada grupo la gente no sólo sobreviva sino conviva.

En la imagen 2.2 se observa cómo bajo la mirada de los operadores la norma es una sola al interior del *patio*, después de cada actividad la gente recoge los regueros y evita problema de alguno tipo para obviar sanciones que terminen con el no ingreso al *patio* por algunos días.

En fin, la norma es para que un estúpido cumpla los requisitos y se coaccione para poder obedecer. Y desde ahí absorba cosas esenciales para vivir y a veces sobre-vivir. En conclusión, la norma permite que los inconcientes asuman actitudes que co-ayuden a un vivir mejor, tomando conciencia del derecho a tener derecho y asumir automáticamente la obligatoriedad de luchar por derogar el orden absurdo de las cosas que no permiten oxigenar el entorno de nuestra sociedad...

Nosotros no estamos para gente que no es estable emocionalmente y que sufre de subjetividad o tráfico de emociones...Y eso que la gente ha mejorado [funcionarios del programa]. Los trabajadores rasos [operadores] que son los que tienen que guayársela y sudársela con nosotros [tolerarnos y en cierta

medida intentar introyectar nuevas pautas de comportamiento entre nosotros], al comienzo masean fuerte pero después las ausencias se convierten en escepticismo y la desesperanza se encarna en el desinterés por el proyecto de vida de quienes participamos del programa, así como de las intenciones propias de cada operador.

No sabiendo que ellos también están en proceso como nosotros aunque no consuman sustancias, porque uno sabe que el proceso del consumo es de por vida debido a los vacíos y falencias las cuales fácilmente salen a luz pública en contratos terapéuticos que se hacen entre compañeros de trabajo, como con nosotros mismos.

Entonces, este olvido no nos hace ya hermanos en el dolor (trabajadores del sistema y usuarios), sino que es la aquiescencia [asenso, consentimiento] la que se convierte en marco de referencia que motiva la permanencia en el proyecto... Y eso es falta de ética y usted sabe que así es... Por eso, no es justo arriesgar 200, 300, 600, usuarios, qué se yo; por uno o dos que trabajan sólo por el sueldo y no alcanzan a ver más allá de sus narices.

Ustedes al fin de cuentas terminan siendo unos asesinos del alma que creen perderán todo su resentimiento con nosotros.

2.2.4 EL HABITANTE DE LA CALLE: ESTA RECAÍDA ME LA PAGAN PORQUE ME LA PAGAN

Mi mano sigue igual pero ahí vamos...

Como sabes muy bien

Sigo empitando y enyoyando

Como me vistes en la última ocasión

Pese a la indiferencia

Que he sentido por estos días...

El norte que tengo

Nadie en el tiempo

Y nada por el estilo

Lo va a desleír

Para el habitante de la calle que consume para anestesiar la mente y así poder resistir la realidad que le habita desde sus fantasías y reminiscencias, le da más duro vivir en frío [sobrio] que quienes han vivido siempre una vida social estipulada para no ser rechazados, ni marginados del mercado laboral y demás contratos sociales a los que “cualquier” individuo puede acceder.



La droga me permitió conocer todo un mundo de cosas, donde he tenido una vida propia y la posibilidad de no ser esclava de nadie sino de mí misma. Por ejemplo las drogas psicotrópicas se deberían consumir como lo hacían en el pasado los antiguos con el yagé, el peyote, el tabaco; pero para mi caso basta, la marihuana, ¡la cual es una maravilla! cuyos efectos permite detectar qué es lo que está pasando con uno mismo, para poder hacer esa parte del trabajo personal donde se consolide un crecimiento interior. Es algo así como introspectar [observación interior] en actos que faciliten descubrir esas cosas inconscientes y aspectos insospechados del potencial infinito que es una misma; es decir, hacerse a un conocimiento más profundo en sí.



Con ello en ningún momento quiero decir que lo anterior sea imprescindible ni mucho menos, si yo hubiese tenido alguien que me hubiera convencido con fundamentos más que “científicos” de por qué no debía consumir, yo creo que mi proceso de aprendizaje no se hubiese desleído con el tiempo, invalidando prácticamente mi existencia y papel histórico dentro de la sociedad.

2.2.5 CUANDO VOLVÍ A SOPLAR SE ABRIERON DE NUEVO PUERTAS...PERO DESPUÉS NO

Observo que cuando me despierto el mundo me cambia si me fumo un cigarro; es más, siento esas mismas alteraciones que registra mi sistema nervioso cuando estoy taquicardiada así sea sólo por unos cuantos segundos. No sé que pensar, si es más nocivo el bazuco o el cigarrillo aunque tengo claro que ambos son contraproducentes para la salud. Este escepticismo lo dejo enterver cuando la droga arrasa con todas esas fortalezas que un ser humano puede tener (estos son los guayabos morales).



Esta es mi tercera recaída en seis meses ¡qué milagro!! No siento esa honda melancolía ni compungibilidad [dolor], pero prefiero no pensar y retomar de nuevo el asunto “sin mente” y de esta manera dejar pasar las horas y los días, sin percatarme del asesinato de mi alma, donde yo he co-ayudado a ello. Al no haber frentiado el corte con toda la entereza requerida para sensibilizar y hacer entender algo tan elemental como el “respeto al sueño”.

Actualmente ando en el limbo, que en otras palabras se traduciría en algo así como decir que estoy “suspendida en el espacio”; es como si andase sonámbula por estos laberintos planos y lineales.

He estado abstemia y de manera conciente he dejado de consumir sustancias en periodos pausados desde finales de octubre pasado; imagínese, pasé todo diciembre en frío...lo anterior me lleva a volver a retomar de forma somera (escribir) los por qué de mi recaída.

Primero la agresividad, luego la abstinencia; para cerrar con la depresión fruto del dolor que causa el darme cuenta cuando dejo de fumar; de todo aquello

que he dejado tirado: personas, libros, música, escritos, esculturas, entre otras tantas cosas.



Lo más doloroso es mirar que venía muy bien y de pronto establezco una ruptura con el mundo y me convierto en ese ser extemporáneo de la memoria [como el arte: música o cine] pero sin desligarme de esa realidad sociológica en la cual vivo. Y aquí radica la cuestión del dolor que me crean estos baches cognoscitivos que ha alimentado esta ausencia del mundo por veinte años, donde de forma constante he dibujado varias situaciones como un factor de recaída por no asumir esta realidad de lo que creo debió ser y no fue.

Yo soy lo único que he aceptado en este planeta... Y esto es lo que me salva ante mis ojos y mi propia conciencia, porque en ningún momento he dejado de ser, ni tampoco he dejado de apropiarme de mi discurso en los tiempos y espacios en que de manera subterránea he existido, para la realidad de la cual me he rodeado. Por lo tanto, esta realidad me ha implicado un punto de fortaleza que evita mi suicidio absoluto, aunque obviamente sé que me mataré. Porque sé, qué espanto porque espanto...

Pero volvamos, en este estado donde no quisiera pensar nada, y el guayabo se sitúa frente a estas condiciones, en las cuales jamás olvidaré; que no debo continuar consumiendo si quiero volver a vivir a plenitud lo que te ofrece este mundo, con sus aciertos y sus errores.

Todo lo anterior me ha permitido al fin de cuentas terminar por entender que yo no soy la culpable del orden absurdo del mundo, así no haya sido más dinámica a contribuir de una manera más contundente a mi mutación que

hubiera facilitado o beneficiado hacer cosas con una mayor parte de la población.... Yo nunca he cambiado mi forma de pensar al contrario he ratificado mis postulados a partir de las vivencias de mi consumo. Primero creía que estaba loca pero después me di cuenta que no era verdad; yo soy así y así me gusta ser.

2.2.6 RELATO DE “JUAN” DE LA CALLE. POR ÁNGELA R

Para finalizar quisiera compartir el relato que bosquejé con su propio puño y letra la protagonista de esta parte del texto, donde transfirió algunas situaciones contadas por ella en el grueso de este capítulo. Es importante tener presente que los renglones siguientes, la secuencia de los mismos, así como la edición del texto fueron los presentados por Ángela R la autora.

“Raya el alba a cualquier hora

Para Juan de la calle,

*Salir a navegar por esas calles de Dios y sin ley
(Sin normas convencionales) es algo fundamental*

*Para sustentar la sublimación
De la posibilidad denegada....”*

Ángela R



Los callejeros que trasiegan el espacio-tiempo en la calle son atípicos no sólo en el sentido de las actitudes (reacciones ante estímulos) sino en los comportamientos frente a la normatividad que impera en la vida convencional de cualquier ser del común y de otros estratos sociales.

Por ejemplo, un día común y corriente se inicia al despertarse a cualquier hora cuando ya supuestamente ha recuperado el sueño y el cuerpo ha descansado. En la mayor parte de los casos a excepción de los que reposan en los umbrales de las casas de sectores residenciales --- que en su mayoría son restringidos para permitir que pernocten y descansen allí personas de la calle -- y de zonas allende al Centro como también en ciertos sitios dentro del mismo Centro, que debido a la actividad comercial y demás, los celadores los despiertan antes que lleguen sus respectivos relevos.

Subsiguientemente la recogida del cambuche implica el costal o el maletó (bolsos, mochilas, morrales) es la herramienta de trabajo. El primero para recicladores sobretodo, el segundo para los guerreros- rebuscadores de la calle como; vendedores esporádicos y ocasionales de abalorios o dulcería (chicles, confites), trabajadores de calle, mendigantes de todo tipo (ambulantes o fijos), pregoneros de buses, (cada uno de estos grupos no todos son habitantes de calle), portoneras, meretrices ambulantes (gasolineras, semaforistas), "limpia-vidrios", probadores de llantas, cuidadores de llantas.

La búsqueda de alimentos: en cafeterías, restaurantes, centros de acopio de alimentos, a excepción de supermercados y la mayorista. Por ejemplo los recicladores mendigos ambulantes y niños rebuscadores se remiten a puntos de venta de comida; (panaderías, restaurantes, cafeterías). En algunos a determinadas horas por lo general casi siempre después de las comidas.

Dentro del grupo de mendigantes existen mujeres y hombres que retacan puerta a puerta, barrio por barrio, utilizando sistemas rotatorios por toda la ciudad para que no los reconozcan; ni para banderarse en el rebusque.

Los de otras actividades tienen horarios fijos para llevar a cabo su trabajo como por ejemplo: los pregoneros de los buses y voceadores en las paradas de los mismos, coteros cargadores, y alistadores de ventorrillos ya sea de comestible elaborados o de frutas, hortalizas y verduras. Limpiadores de confianza de frentes de negocios, almacenes o restaurantes; que a través de los años han probado seriedad en dichos trabajos, con lo que dan ocasión para terminar algo así como fijos-subempleantes.

El callejero después de comer se rebusca hasta conseguir la primera dosis de lo que le gusta (chorro, zuco, maracachafa, maría Juana, zacol, pepas, entre otros) para olvidar la realidad que vive y que le agota en sus fantasías o en esta forma peculiar de mirar la vida desde sus reminiscencias.

Los fijos sub-empleantes utilizan su existencia desde la cotidianidad a partir de guerrearla (trabajar), alimentarse, anesthesiarse la mente (si acaso come, se retaca la comida para ahorrar el dinero para consumir).

Una sola jornada para estar despierto oscila en el mejor de los casos entre las 18 horas hasta las 72 u 84 horas; y según el estado físico y donde se sitúe el cambuche, su jornada de sueño es diurna o nocturna o a cualquier hora sin restricciones temporales del contexto en el que permanece durante su reposo (así no sea siempre fijo). Por lo general si está en otra parte del Centro y sus alrededores o en un punto más alejado de su parche busca un espacio que tenga las mismas características de flexibilidad en donde ya exhausto precise descansar.

Muchos buscan la ducha en lugares donde ya los conocen o en puntos de re-socialización de la ciudad. Dentro del grupo de los retacadores están los permanentes o fijos en puntos estratégicos donde el flujo de los peatones es notorio (alrededor de iglesias, parques, andenes). Existen otros que son eventuales y con horarios intermitentes como durante las horas pico cerca de los paraderos de las rutas de buses urbanos; acopios en donde utilizan técnicas mixtas del retaque ya sea pidiendo a los usuarios de dichos servicios directamente o con el paro de la venta de incienso, o parando taxis cerca de supermercados, teatros, bares populares, o restaurantes, o simplemente cobrando la liga.

Del grupo de los permanentes o fijos están los de los pasajes y los de los parques, quienes son una mezcla de trabajadores de calle (o parlamento) para-taxis, limpia o cuida carros (en sectores como la 70, la 33, Belén, parque del Poblado), o simplemente alcohólicos que permanecen durante todo el día departiendo sobre historias pasadas en donde la nostalgia de que “todo pasado fue mejor” marca su discurso cotidiano.

Este grupo tan peculiar por cierto, está conformado por ex peperos y ex marihuaneros que con el tiempo se convirtieron en alcohólicos netos en su mayoría, estos personajes cuando precisan descansar vuelven a sus lugares fijos o de referencia espacio-familiar ya sean andenes o viviendas de familiares o conocidos ex-animes; acostumbrados al sol y al agua permanecen dos, tres, cuatro días sin dormir quedándose fundido en cualquier quicio, bajo los alares de cualquier edificación o acera.

3. A MANERA DE CIERRE

El objetivo de presentar por una parte el discurso institucionalizado alrededor de las transformaciones en la espacialidad física del Centro de la ciudad en la última década y por ende en la forma como la administración misma ha intervenido el tema del habitante de la calle a través Centro Día. Pero así mismo la voz de Ángela R una entre tantas personas que se hacen llamar con este calificativo, es para dar sentido a esos otros quienes por prejuicios sociales la mayoría de veces son vistos como algo anómalo carente de sentido. Y así posibilitar reflexiones cada vez más amplias de lo diverso de las ciudades.

En suma a continuación retomo la relación de algunos indicios de la experiencia del *sistema de atención al habitante de la calle adulto* de la Secretaria de Bienestar Social, la incertidumbre que me genera encontrarme con personajes como *Ángela R* cada vez más frecuentes en las calles y el proceso de masificación de toda ciudad:

“Para observar como una estructura antropológica intemporal sin perder su frescura virginal, se actualiza vigorosamente aquí y allá a través de minúsculas manifestaciones. Una estructura que se desarrolla de manera infinitesimal en la vida de todos los días, hasta volverse una figura emblemática en la cual cada uno de nosotros puede reconocerse (En, Maffesoli.2004:14-15)”.

Para tal fin no se trata de ser exhaustivo en un interés estrictamente histórico, sino de manera dispersa resaltar algunos datos académicos para dejar entre ver la multiplicidad de situaciones, intereses y relaciones que se entre tejen en

diferentes momentos alrededor de los ambientes públicos en el proceso de urbanización de las ciudades.

Pero vamos por partes, la crisis de 1930 unificó el destino de la ciudad Latinoamérica porque por una parte comenzó una era de escasez a causa de la crisis del mercado internacional sobre la cual se reorganizaba geopolíticamente las naciones y la evolución de los polos regionales de cada país, y por la otra porque se inicia toda una ofensiva del campo a la ciudad que despertará la imaginación de mucho desocupado rural a causa del Desarrollo urbano; este éxodo rural trasmutó una explosión demográfica en una urbana.

“Latinoamérica asistió al despegue de cierto número de ciudades, algunas alcanzaron muy pronto la categoría de Metrópolis; otras en cambio comenzaron su Desarrollo en condiciones tan favorables que asumieron precozmente dicho estatutos en un espacio no muy largo. De todos modos unas y otras se transformaron en polos de gran significación sobre el conjunto de su región y su país. Las regiones y los países giraron, aún más que antes, alrededor de las grandes ciudades. Cada una de ellas constituyó un foco sociocultural original en el que la vida adquirió rasgos socio-culturales inéditos. En algunas ciudades comenzaron a constituirse imprecisos grupos sociales ajenos a la estructura tradicional, los cuales recibieron el nombre de masas; Este cambió de fisonomía del hábitat masificó las formas de vida y mentalidad. A medida que se masificaban, se empezó a insinuar transformaciones del semblante urbano en cada ciudad y dejaron de ser estrictamente ciudades para transformarse en una yuxtaposición de guetos incomunicados y anómicos (En, Romero.1984:321)”.

De manera genial, José Luis Romero partiendo de la literatura latinoamericana narra como el paisaje de este continente empieza a transformarse *volcánicamente* desde principios del siglo XX, muy pronto una sociedad congregada y compacta empezó a ser sustituida por una sociedad anómica precariamente instalada que proviene de pequeñas ciudades y áreas rurales muy próximas, cuyo vinculo lo respaldaba el azar de convergir en el mismo lugar; se instalaron en azoteas, piezas para gente pobre y casas antiguas a

punto de caerse. La coerción social propicio una progresiva inserción al tejido formal pero paralelo a ello se empezó a afianzar vínculos de solidaridad entre esta población. Se hizo normal comenzar a encontrar conocidos en ocupaciones artesanales, trabajos ocasionales, en la fila de la entrega caritativa de alimentos para los miserables, en el pequeño comercio ambulante que podía iniciarse casi sin dinero, en tareas ilegales como: el tráfico, la prostitución, el robo. Para obtener el jornal diario y robustecer su posicionamiento en la ciudad, la cual a medida que la población crecía aumentó las posibilidades de anonimato. Este desplazamiento no se detuvo, a tal punto que hubo renovación generacional de esa masa fraguada en los grupos arraigados de las clases populares urbanas, a medida que se masificó la sociedad también en las grandes ciudades se masificaron funciones como: la asistencia social, la atención médica y la educación.

Al poco tiempo de constituirse esas sociedades divididas se empezó a revelar en su estructura física la peculiaridad de su estructura social... era más trabajoso encontrar casa o apartamento, se incrementó la vivienda precaria en los terrenos baldíos, se volvió problemático el transporte público, se vio más gente que empezaba a cambiar rápidamente su comportamiento en la calle, poco a poco las personas descubrieron que nadie conocía a nadie; los servicios de agua, drenaje, energía, recolección de basuras, la Policía, empezaron a resultar insuficientes; la ciudad propició cierto moderno aire monumental gracias a los altos prismas de cemento en homenaje al poder del estado, los bancos, las compañías de seguros, las empresas extranjeras.

“Tantos y profundos cambios influyeron particularmente en el casco antiguo de la ciudad pero no siempre de la misma manera: en algunos casos el Centro administrativo y financiero se desplazó rápidamente y el casco viejo empezó a descender en categoría, pese a mantener habitados algunos edificios gubernamentales que sobrevivían como melancólico recuerdo de la vida colonial; los negocios bajaron el nivel, las viejas casas quedaron semi-abandonadas y se transformaron en vecindades o sosegados campamentos juveniles que desarrollaban sus peligrosas andanzas; al terminar las horas de la actividad comercial estos lugares quedaban desiertos y adquirían los rasgos de un rincón

suburbano. En algunas ciudades el casco urbano no perdió su dignidad y mejoró el compás del progreso de su entorno...progresaron sin exceso las zonas vecinas al viejo Centro y fueron habitadas generalmente por familias de pequeña clase media y clase popular. Donde alternaron casas de clase media, de vecindario y el modesto comercio. Fueron sitios de paso que en algún tiempo presentaron el rotulo de suburbio, pero a mediano plazo se beneficiaron del Desarrollo urbano en favor de las buenas comunicaciones (En, Romero.1984:353)”.

Esa nueva cotidianidad elaboró un modo de vida de la más sostenida miseria que se desarrolló a costa de las sobras de una sociedad de lujos ostentosos.

“Fue llamativo todo lo que se pudo crear con los desperdicios sin “valor” de la sociedad industrial, de todo lo que se pudo obtener con una mínima capacidad adquisitiva, de todo lo que se le pudo arrancar a las sociedades de consumo, sólo explotando sabiamente el complejo de culpa que las embargaba (En, Romero.1984:376)”.

La posibilidad de vivir casi sin nada en una ciudad constituida sobre la base del dinero se convirtió en una proeza gracias al hábito de subsistir del material desperdiciado por el otro: casas, muebles, utensilios...Lo anterior consolidó una vida moral del abatimiento entre niños, adolescentes y familias que sobrevivían de las sobras de la sociedad del consumo.

“De esa conducta didáctica nacida de la necesidad aparecieron los mendigos especializados en conmover a los ricos con métodos refinados del engaño, la astucia delicada para sortear dificultades que parecían insuperables, de la apropiación de los bienes del prójimo y la venta de sí mismo si fuera necesario (En, Romero.1984:377)”.

Los efectos en términos generales fueron variados y a veces contradictorios, mientras un grueso de la población defendía el modelo actual otros descubrieron otras opciones y empezaron a cuestionar lo que había de caduco es ese estilo social, que limitaba generalmente la libertad de los jóvenes con relación a sus padres. No era de extrañar que esos jóvenes miembros de la sociedad normal terminaran por aliarse al objetivo de esa extraña sociedad

anómica, en la medida que les permitía sentir vivamente la seducción de la anomia la cual terminaba por ser algo así como la puerta para escapar de una sociedad cada vez más estrecha a medida que crecía sus miedos.

Una institución no menos importante que puede aportar en nuestra comprensión un poco más del urbanismo en general son los sociólogos de la Universidad de Chicago quienes realizaron una serie de estudios de su propia ciudad desde la primera guerra mundial hasta los años treinta.

“Estos trabajos han sido ampliamente reconocidos como el inicio de los modernos estudios urbanos y el cuerpo de investigación social más importante efectuado sobre cualquier ciudad particular en el mundo contemporáneo (En, Hannerz. 1993:30)”.

Con la llegada de Robert Park las relaciones sociales urbanas serían un tema recurrente de los estudios urbanos de Chicago. Park se daba perfecta cuenta que en la ciudad también existía vínculos fuertes y estables, y que las condiciones urbanas tenían influencia en la forma como se tornaban los mismos.

En la ciudad al haber suficiente gente se podía mantener una variedad de estilos de vida y libertad para que muchos grupos no se vieran demasiado obstaculizados por la desaprobación de otros, describir los mundos sociales desde esta perspectiva analítica inspirada en el Darwinismo social llamada Ecología humana, se convirtió en la principal tarea de dichos trabajos.

“había un extracto de la vida humana en el que la gente tendía a comportarse como las otras cosas vivientes, era un extracto biótico, en el que la competencia era la forma básica de coexistencia (En, Ibíd. 1993:38)”.

Mucho de estos estudios metodológicamente son semejantes a la Antropología Urbana de nuestros días, subrayaban la importancia de la observación en un escenario natural, las entrevistas informales, las encuestas, las historias individuales, y algunos documentos personales de los protagonistas que varían según el estudio a realizar.

Ejemplo de ello son la selección de algunas formas de vida de los otros, que aún atrae actualmente el interés de la Antropología Urbana como: los mundos sociales de la ciudad, las pandillas; estudios de caso en: barrios, pensiones, zonas de diversiones, personas carentes de reputación, lugares strippers.

Modelo de estos trabajos es *The Hoboes y la Hobohemia de Nels Anderson (1923)*: eran trabajadores temporales de cualquier oficio que se movían por todo al país sin seguir un patrón fijo. A Chicago al año llegaban de 300mil a 500mil hombre sin hogar de todas partes ya que en esta ciudad confluían importantes terminales de ferrocarriles, los *Hoboes* por lo general se localizaban junto a vías principales en asentamientos de transición ilegales conocidos como la *Hobohemia* donde confluían personas similares, pensiones baratas, hoteles sólo para pasar la noche e instituciones.

De las cinco categorías expuestas por el autor en este trabajo sólo una era de *Hoboes*.

1º categoría: *el trabajador de temporada* seguía el ciclo de los cultivos norteamericanos de hoy, su rutina migratoria podía ser considerada de trashumación.

2º categoría: *el Hobo* trabajador flotante que no seguía un itinerario predecible y recurrente.

3º categoría: *migratorio no trabajador* (el vagabundo) que vivía de la mendicidad y pequeños robos.

4º categoría: *la guarnición local* trabajadores temporales pero de la misma ciudad que iban de un trabajo mal pago a otro mal calificado, sus raíces giraban en torno a la *Hobohemia*.

5º categoría *el vago holgazán* más arruinado que ninguno de las categorías anteriores, no trabaja ni se desplaza de lugar.

Entre estos grupos de categorías había desde luego gradaciones que pasaban según la época de una categoría a otra.

El secreto de cada una de estas personas fue su pasado no era fácil saber porque estos hombres sin hogar habían llegado a serlo, sólo algunos intercambios voluntarios entre ellos daban luces de las razones: búsqueda de nuevas experiencias, la falta de empleos estables, crisis familiares, taras físicas o mentales. La mayoría no estaban casados o eran separados de sus familias, era frecuente entre ellos algunas prácticas homosexuales cuando se presentaba algún tipo de aislamiento sexual; debido a la facilidad para encontrar compañía femenina en salas de baile, teatros o con prostitutas, algunos de estos hombres se organizaron con ellas para dejar atrás ese mundo carente de un hogar. Pero entre la mayoría sólo había relaciones transitorias, con las condiciones de vida y trabajo que enfrentaban estos hombres y mujeres sin “hogar” tarde temprano terminaban en la última categoría, en parte por el alcohol y el consumo de drogas en menor escala.

“los Hoboes en la ciudad tenían mucho tiempo libre, pero poco dinero, se la pasaban la mayor parte del tiempo caminando por las calles de arriba abajo, mirando escaparates en búsqueda de comida y algo de trabajo. Iban a la Plaza de Washington a oír a los oradores callejeros y a los inspirados vendedores ambulantes. Si su situación económica era particularmente mala buscaban escuelas de barberos donde los aprendices necesitaran alguien para practicar mientras el sueldo fuera bueno, se dedicaban a las ventas ambulantes o a la mendicidad, roban a borrachos, lavaban cacerolas y teteras a cambio de comerse lo que había quemado en ellas; los más de estos hombres eran hostiles a la religión organizada, algunos podían aceptar ser “convertidos” a cambio de cama y comida. Tenían un vocabulario muy desarrollado adaptado a personalidades de muy constante flujo (En, Hannerz. 1993:46)”.

La atención que Anderson le presto a los *Hoboes* permitieron validar la existencia de estas categorías en otros trabajos como el de Clifford Shaw (1930) también de la Escuela de Chicago y el de Spradley (1970-1972) pero lo relevante de este trabajo para la Antropología fue haber dado el primer paso en dirección a los estudios Etnocientíficos del nomadismo urbano.

La tendencia general que estos ejemplos expuestos destacan, es lo que de alguna manera he considerado como una estructura antropológica que sería vano no tener en cuenta, para exponer ese acto creador que se levanta ante nuestros ojos a través del registro etnográfico de esos micro mundos compilados de las estructuras urbanas, en términos universales. No es casualidad que entre las características reseñadas a lo largo del texto se perpetúe las características propias de aquellos usuarios que han incorporado una creciente movilidad en su vida cotidiana, a tal punto que ésta queda fragmentada y representada paradójicamente en un espacio inconcluso sin marcas o límites definidos, donde los vínculos son preferentemente laxos, no forzosos, no programados, fortuitos, inminentes, casuales, extraños...

En fin, estos hombres y mujeres callejeros llamados habitantes de la calle que residen en el Centro de la ciudad de Medellín poco se distancian de la renovada generación imprecisa proveniente de pequeñas ciudades y zonas rurales cercanas, que se han instalado en las clases bajas de las ciudades. Y aprendieron a vivir de vínculos de solidaridad entre pares y las sobras de la sociedad de consumo, adaptadas a las restricciones de la sociedad en general expuesta en el texto las ciudades masificadas de José Luis Romero.

Ó los hombres sin hogar llamados *Hoboes* estudiados por *Nels Anderson* que se instalaban cerca de las principales calles en asentamientos transitorios de gente diversa donde la desaprobación del otro era mínima, que gozaban de una marcada intimidad y relaciones efímeras con mucho tiempo libre pero poco dinero, que subsistían de trabajos ocasionales o ventas ambulantes.

Como aquellos actores genéricos que se conforman con papeles mediocres del escenario público propios de los ambientes urbanos para ocultar quienes son, a través de cierto sentido de vulnerabilidad y estado parecido a la libertad, que les permite poner a salvo sus sentimientos, anonimato y propia verdad. Puesto que no ser nada les presume potencialmente ser un individuo permanentemente activo y dispuesto a convertirse en cualquier cosa.

GLOSARIO

Anestesiar la mente: acción de obtener cierto sentido de tranquilidad gracias al consumo de alguna sustancia Psicoactiva.

Cambuche: pertenencias personales con las que anda el callejero.

Contrato terapéutico: acuerdo realizado por lo general entre un funcionario y un usuario por debajo de las normas establecidas al interior de los Centro día, bajo la primicia de que ambos ganan.

Chiga: menor de edad callejero.

Guayabo moral: se presenta en un individuo cuando los efectos del consumo han pasado y él rememora situaciones que suponía ya superadas.

Guayársela: trabajo realizado por el personal operativo en los patios.

Guerrearla: trabajar o resolver las situaciones esporádicas que se presentan en lugares concurridos de la calle para ganar algo de dinero como: cargar paquetes, descargar carros, pregonar un producto, llevar clientes a un negocio, lavar fachadas o chimeneas, botar la basura, apoyar al alistador del transporte público cuando hay mucho trabajo.

Guerrero de la calle: persona que subsiste de la informalidad de lugares donde se ubican almacenes de abarrotes, compra venta, remates de segunda, chatarrerías, talleres, entre otros, en actividades como: pregonar un producto, cargar o descargar mercancías.

El limbo: escenario donde no hay norte fijo, no hay pasado, no hay futuro, es “estar sin mí”.

El patio: punto de atención a población callejera de la ciudad donde se pueden bañar, lavar la ropa, comer algo y descansar.

Empitando y Enyoyando: postura personal que permite cierto trabajo y aceptación individual frente al consumo.

Expeperos: consumidores de químicos principalmente pastas.

Leguleyo: persona falta de conocimiento que pese ha estar ahí no sabe lo obvio de las cosas.

Niños rebuscadores: menores de edad que ejercen la mendicidad y realizan pequeños robos para subsidiar la compra de Psicoactivo.

Rebuscadores callejeros: sinónimo de trabajadores de calle, por ejemplo vendedores esporádicos de cosas que para el momento tienen gran demanda como plásticos cuando llueve en el estadio, probadores de llantas, venta de almanaques a comienzo de año, venta de varitas de olores, re-ducados que se montan a los buses solicitando una moneda para comprar el plante, entre otros.

Retacar: acción realizada por personas en lugares fijos de la ciudad por donde circulan numerosas personas como iglesias, paraderos, almacenes, parques, para generar ingresos económicos.

Sub-empleantes: personas contratadas por los empleados de negocios como asaderos de pollo, talleres de mecánica, hospedajes, para realizar labores poco relevantes del grueso de sus funciones pero que son dispendiosas o de mal gusto como: lavar ejes, chimeneas, des-obstruir alcantarillas, baños, desagües, entre otros.

Operador: funcionario encargado de la parte operativa de los patios.

Parche: lugar de encuentro donde hay un marcado reconocimiento entre quien concurre a él y donde se maneja cierto vínculo afectivo o comunitario, con quien frecuenta el sitio.

Portónera: mujer que deambula cerca de lugares donde parquean automóviles para ejercer la mendicidad u ofrecer algún servicio personal.

Proceso: referente a través del cual el habitante de la calle argumenta estar dejando o controlando el consumo psico-activos.

Psicoactivo: sustancia química de origen natural o sintético que altera específicamente las funciones del Sistema nervioso central (SNC), trayendo como consecuencia, según la sustancia, inhibición del dolor, cambios temporales en la percepción, el ánimo, estado de conciencia y comportamiento.

Tarado: persona que por su abuso de psico-activos no se ubica espacio temporal en la realidad social.

Terapia: ayuda pedagógica implementada por el funcionario para recordar al usuario su falta con el fin de que modifique su postura personal.

Trafico de emociones: cuando se aprecia por parte del grupo de usuarios una transferencia de un funcionario hacia un usuario.

Trabajador de calle: nombre asignado a persona que subsiste de suplir las demandas generadas por personas del común en lugares concurridos de la ciudad como: Parar-taxis, limpiar vidrios, realizar filas, cuidar o parquear automóviles, cargar paquetes.

Usuario: persona que después de ser clasificada por el sistema como habitante de la calle puede acceder a los servicios.

Vivir en frío: estar sobrio y participar del deber ser o ideal social.

Vuelta: situación del día a día que permite al habitante de la calle estar al tanto y sobre la marcha resolver o intervenir eventualidades.

BIBLIOGRAFIA

Aricapa, Ricardo. 2004. Memoria de ciudad: Medellín es así Crónicas y reportajes. 3ra edición. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín.

Arias, Lucas. *Et al* 2007. Caracterización del consumo de sustancias psicoactivas, en la población habitante de calle adulta en la ciudad de Medellín, usuarios de Centro Día, entre marzo de 2006 y marzo de 2007. Trabajo de grado para la obtención del título: especialista de fármaco dependencia. Fundación Universitaria Luís Amigó. Medellín.

Augé, Marc. 2007. El oficio de Antropólogo: sentido y libertad. Editorial Gedisa S.A. 1º edición. Barcelona.

Barían, Josetxo. 2008. Aceleración y tiranía del presente: La metamorfosis en la estructura de la modernidad. Anthropos editorial. Rubí (Barcelona).

Bedoya, Isaura. 2001. El descanso del pasajero: etnografía y memoria de Guayaquil Medellín. Departamento de Antropología FCSH. Universidad de Antioquia.

Botero, Fabio. 1994. Cien años de la vida de Medellín 1890-1990. Concejo de Medellín. Comisión asesora de la cultura. 1º edición. Medellín.

Botero, Fabio. 1998. Cien años de la vida de Medellín 1890-1990. Editorial Universidad de Antioquia. 2da edición. Medellín.

Botero, Fernando. 1996. "El espejismo de la modernidad". En: Medellín 1890-1950: historia urbana y juego de intereses. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín.

Carbonell, Eliseu. 2004. Debates acerca de la antropología del tiempo. Universitat de Barcelona. 1º edición. Barcelona.

Caicedo, Alba. 2001. "Atención al habitante de calle Adulto, en la ciudad de Medellín". En: Nuevas estrategias de atención en drogodependencias. Especialización en fármaco dependencia. Fundación universitaria Luís Amigó. Fondo editorial Fundación Universitaria. Medellín.

Castaño, Guillermo. 2001. Compilador Nuevas estrategias de atención en drogodependencias. Especialización en fármaco dependencia. Fundación Universitaria Luís Amigó. Fondo editorial Fundación Universitaria. Medellín.

Delgado, Manuel. 1999. El Animal Público. Editorial Anagrama. 1ª edición Barcelona.

Delgado, Manuel. 2004a. "Naturalismo y realismo en la Etnografía urbana: cuestiones metodológicas para una antropología de las calles". En: Revista Colombiana de Antropología. Vol. 39. ICANH. Santa fe de Bogotá.

Delgado, Manuel. 2004b. "Del movimiento a la movilización". En: Revista Maguaré. N°18. Departamento de Antropología. FCH. Universidad Nacional de Colombia; sede Santa fe Bogotá.

Delgado, Manuel. 2007. Sociedades movedizas: pasos hacia una Antropología de las calles. Editorial Anagrama 1ª edición Barcelona.

De Certeau, Michel. 1996. La invención de lo cotidiano: I artes de hacer. Departamento de Historia Universidad Iberoamericana. 1ª edición México D.F.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE y Alcaldía Metropolitana de Medellín. 2002. Informe final del censo sectorial de habitante de y en la calle. Medellín.

Félix, Carles. 2003. "Del reloj de arena al reloj digital". En: Revista de estudios sobre Juventud; año 7 Número 19. México D.F.

Flórez, Antonio. 2001. "Nuevos abordajes para viejos problemas: programas de reducción del daño". En: Nuevas estrategias de atención en drogodependencias. Especialización en fármaco dependencia. Fundación Universitaria Luís Amigó. Fondo editorial Fundación Universitaria. Medellín.

Incharruaga Silvia. 2001 "Nuevas estrategias de atención en Drogo dependencias: Reducción de daños en usuarios de drogas en América latina." En: Nuevas estrategias de atención en drogodependencias. Especialización en fármaco dependencia. Fundación Universitaria Luís Amigó. Fondo editorial Fundación Universitaria. Medellín.

García, Jaime. 2004. Avances urbanos y la planificación del espacio público: Elementos para la incorporación de los lotes vacíos en la ordenación urbana de Medellín. Escuela de planeación urbano regional, Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia; sede Medellín.

Garcés, Ángela. 2003. "Percepciones Urbanas: Tres generaciones de jóvenes en Medellín". En: Revista Universidad de Medellín. Nº 75.

Gerencia del Centro. 2006. "Habitante de la calle: una realidad cotidiana". En: Periódico Centro Adentro, Alcaldía de Medellín. Segunda edición.

Glick, Curtís. 1993. "Problemática y Paradigma en la Antropología urbana: la visión holística; la ciudad como tema y como escenario, y su relación con otras disciplinas". En: Revista Maguaré. Nº 9. Departamento de Antropología. FCH. Universidad Nacional de Colombia; sede Santa fe Bogotá.

Hoyos, Luís. 1994. Medellín bajo el milagro de la media luz: Sentir en un soplo la vida. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín.

Julián, Arturo. 1994. Pobladores urbanos: Ciudades y espacios. Vol. I. Tercer mundo editores, coedición con el ICAN y Colcultura. 1ª edición Santa fe de Bogota.

Julián, Arturo. 1994. Pobladores urbanos: en búsqueda de la identidad. Vol. II. Tercer mundo editores, coedición con el ICAN y Colcultura. 1ª edición Santa fe de Bogota.

Lindón, Alicia. 2006. Lugares e Imaginarios en la Metrópoli. 1º edición, Anthropos editorial. Barcelona.

Maffesoli Michel. 2004. El nomadismo: vagabundeos iniciáticos. 1º edición, Fondo de cultura económica. México DC.

Margullis, Mario. 1998. La construcción social de la condición Juvenil; viviendo a toda: Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Siglo del hombre editores. Universidad Central de Bogotá.

Martínez, Miguel. 1998. "Las ilusiones participativas de la planificación estratégica los dilemas históricos y metropolitanos de Medellín ante la

transmodernidad”. En: Revista Interamericana de Planificación. Vol. 30. Nº 117-118.

Molina, Fernando. 1993.”Agustin Gorvaerts: representaciones de la arquitectura modernista en Colombia”. En: Boletín Cultural y Bibliográfico banco de la república. Nº33. Santa Fe Bogotá.

Multimedia. 1997. Un siglo de vida en Medellín. Instituto de estudios Regionales. INER. Universidad de Antioquia. Taller de Imagen VIZTAZ. Medellín.

Municipio de Medellín. 1995. Plan de Desarrollo alcalde Sergio Naranjo 1995-1997 “en equipo con usted”. Alcaldía de Medellín.

Municipio de Medellín. 1997. Plan estratégico para Medellín y el área Metropolitana 1997-2015. Alcaldía de Medellín.

Municipio de Medellín. 1998. Plan de Desarrollo del alcalde Juan Gómez Martínez “por una ciudad más humana” 1998-2000. Alcaldía de Medellín.

Municipio de Medellín. 2001. Plan de Desarrollo del alcalde Luis Pérez “Medellín competitiva, hacia una revolución ciudadana” 2000-2003. Alcaldía de Medellín.

Municipio de Medellín. 2004. Plan de Desarrollo 2004-2007 Medellín compromiso de toda la ciudadanía. Alcalde Sergio Fajardo Valderrama. Alcaldía de Medellín.

[En línea]:

[Http://www.medellin.gov.co/alcaldía/jsp/módulos/P_desarrollo/index.jsp?dppagina=380.](http://www.medellin.gov.co/alcaldía/jsp/módulos/P_desarrollo/index.jsp?dppagina=380)

[Http://www.medellin.gov.co/alcaldía/jsp/módulos/P_desarrollo/obj/pdf/línea.1pdf.](http://www.medellin.gov.co/alcaldía/jsp/módulos/P_desarrollo/obj/pdf/línea.1pdf)

[Http://www.medellin.gov.co/alcaldía/jsp/módulos/P_desarrollo/obj/pdf/línea.2pdf.](http://www.medellin.gov.co/alcaldía/jsp/módulos/P_desarrollo/obj/pdf/línea.2pdf)

[Http://www.medellin.gov.co/alcaldía/jsp/módulos/P_desarrollo/obj/pdf/línea.3pdf.](http://www.medellin.gov.co/alcaldía/jsp/módulos/P_desarrollo/obj/pdf/línea.3pdf)

Municipio de Medellín. 2006. “Presentación del Sistema de atención al habitante de calle adulto de la ciudad de Medellín”. En: Memorias primer foro

internacional de prácticas de inclusión social en consumidores de drogas Popayán. Secretaria de Bienestar Social, Alcaldía de Medellín.

Municipio de Medellín. 2007. "Presentación del Sistema de atención al habitante de calle adulto de la ciudad de Medellín". En: Memorias segundo foro internacional de prácticas de inclusión social en consumidores de drogas Bucaramanga. Secretaria de Bienestar Social, Alcaldía de Medellín.

Municipio de Medellín. 2008. Plan de Desarrollo 2008-2011 Medellín es Solidaria y Competitiva. Alcalde Alonso Salazar. Alcaldía de Medellín.

Roldan, Hernando. 2006. La construcción de lo público como proceso de inclusión exclusión en la ciudad de Medellín: Ejercicio de territorialidad y políticas de ordenamiento en el barrio Moravia (1983-2005). Trabajo de grado para obtener el título de maestría de las ciencias políticas. Universidad de Antioquia. Instituto de Estudios Políticos. Medellín.

Sennett, Richard. 1994. Carne y Piedra: El cuerpo y la ciudad en la civilización Occidental. Cuerpos en movimiento. Alianza editorial. Madrid.

Signorelli Amalia. 1999. Antropología Urbana. 1º edición, Anthropos editorial. Barcelona.

Yory, Carlos. 2007. Topofilia o la dimensión poética del habitar. 2da edición. Editorial Pontificia. Universidad Javeriana. Santa Fe de Bogotá.